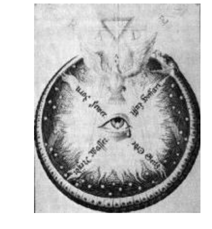


GRUPO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MARTINISTAS & MARTINEZISTAS DE ESPAÑA

-G.E.I.M.M.E.-

Fundado el 12 de Octubre de 2.003



Inscrito en el Registro Nacional de Asociaciones con el Número Nacional 171370 de la Sección 1ª.
Ministerio del Interior. España.

BOLETÍN INFORMATIVO
Nº 80

21 de Diciembre de 2.023

S U M A R I O


EXCELSIS DEO ET IN TERRA

LA ESENCIA DEL "VERDADERO CRISTIANISMO"
SEGÚN
LOUIS-CLAUDE DE SAINT-MARTIN

Jean-Marc Vivenza

I - Críticas de Louis-Claude de Saint-Martin a la Iglesia visible de Cristo

Louis-Claude de Saint-Martin (1743-1803) es bien conocido por su desconfianza, por no decir otra cosa, hacia la Iglesia visible de Cristo, y por la severidad de sus virulentas críticas a un sacerdocio que distaba mucho de cumplir los requisitos espirituales que tenemos derecho a esperar de los ministros del Señor, cuya manifestación más simbólica parece haber sido, según algunos, su negativa a aceptar la presencia de un sacerdote junto a su lecho de muerte cuando dejó esta tierra[1].

Sin embargo, las páginas más duras y sin duda más célebres de Saint-Martin fueron publicadas en 1802 en el *Ministerio del Hombre Espíritu*, dando testimonio de una convicción que venía de lejos y que incluso, con toda probabilidad, debió originarse muy pronto, en la época (entre 1768 y 1774) en que estudiaba y descubría nuevas luces en Burdeos al lado de su primer maestro, Martines de Pasqually.

Este último, no lo olvidemos, aunque exigía de sus discípulos la plena y total pertenencia y comunión con la Iglesia Católica Romana para ser admitidos en la Orden de los *Caballeros Masones Élus Cohen del Universo*, también era muy crítico en sus juicios sobre cuestiones religiosas, y no ahorraba virulencia en sus ataques a los sacerdotes, a los que juzgaba ignorantes de los misterios de su propio sacerdocio.

[1] Cf. Joseph de Maistre, *Veladas de San Petersburgo*, XI Velada, 1821; E. Caro, *Ensayo sobre la vida y la doctrina de Saint-Martin*, Hachette, 1852, p. 71. De hecho, fue en el *Mercure de France* donde, al anunciar la desaparición del teósofo de Amboise el 13 de octubre de 1803, se señaló que Saint-Martin no quería un sacerdote (*Mercure de France*, 18 de marzo de 1809, nº 408, p. 499 y ss). Joseph de Maistre, de nuevo en sus *Veladas de San Petersburgo*, se escandalizó y señaló que Saint-Martin no creía en la legitimidad del sacerdocio cristiano: *"[...] hay que leer sobre todo el prefacio que [Saint-Martin] puso a la cabeza de su traducción del libro de Los Tres Principios, escrito en alemán por Jakob Böhme: "es allí donde, después de justificar hasta cierto punto los insultos vertidos por este fanático contra los sacerdotes católicos, acusa a nuestro sacerdocio al completo de haber engañado a su destinatario* [en el prefacio de la traducción citada, Saint-Martin se expresa así: "*Es a este sacerdocio al que debería haber pertenecido la manifestación de todas las maravillas y de todas las luces de las que el corazón y la mente del hombre tendrían una necesidad tan apremiante*." (París, 1802, in-8o, prefacio, p. 3)], *es decir, en otras palabras, que Dios no supo establecer en su religión un sacerdocio tal como hubiera debido ser para cumplir sus expectativas divinas*". (J. de Maistre, Veladas de San Petersburgo, XI Velada).

II - La crítica de Saint-Martin se extiende a todas las iglesias del mundo cristiano

Para explicar la actitud de Saint-Martin, se ha dicho que ignoraba la verdadera Iglesia, ya que, según esta teoría, sólo tenía ante sus ojos un pálido reflejo, o incluso una caricatura, de la función asignada a los ministros efectivos de Jesucristo[2].

Si bien es evidente que el siglo XVIII no fue, por decir poco, el mejor período de la historia de la Iglesia católica, el argumento no nos parece aceptable en sus términos, pues si bien es posible darle cierta credibilidad en el caso de Martines, parece infundado postularlo en el caso del teósofo de Amboise.

En efecto, Saint-Martin, bien instruido en estas materias, podía distinguir fácilmente entre las deficiencias ocasionales, por flagrantes que fueran, que observaba a su alrededor, y el espíritu que presidía la edificación de la venerable institución de la que era miembro bautizado, perfectamente consciente de las riquezas de su Iglesia, de la inmensa aportación de su tesoro espiritual que se tradujo en un desarrollo fecundo y excepcional de Órdenes religiosas productoras de beneficios y de santidad, la amplia e impresionante difusión de escritos místicos de altísimo valor, la incomparable contribución a la comprensión y profundización de la fe de magníficos textos escritos por algunos de los más doctos e ilustrados doctores y teólogos, y, sobre todo, la extraordinaria belleza del culto latino que aún posee, en estos años marcados por los decretos del Concilio de Trento, todas las cualidades, virtudes y sublime pureza de la antigua liturgia gregoriana. Por eso no creemos que la cuestión planteada por Saint-Martin, relativa a su rechazo crítico del sacerdocio cristiano, tal como lo profesaban los sacerdotes de su tiempo, concierna únicamente a la Iglesia católica, sino que afecta en realidad a todos los sacerdocios y sacramentos conferidos a través de instituciones humanas, y se extiende por tanto a todas las Iglesias, tanto occidentales como orientales, incluida la antioquena.

Las exigencias de Saint-Martin sobre este punto son de una consecuencia formidable, y hay que admitir que su posición dista mucho de ser fácil y sencilla de comprender. Intentemos, no obstante, ver un poco más claro, y descubrir, si es posible, e incluso si son inquietantes, las convicciones reales del Filósofo Desconocido.

III - Razón del alejamiento de Saint-Martin del sacerdocio de la Iglesia visible

Su enérgico rechazo del sacerdocio tuvo varias causas, que conviene enumerar y resumir antes de avanzar en nuestro estudio:

[2] *"El pensamiento religioso de Saint-Martin rechaza incluso las formas religiosas, en particular los sacramentos de la Iglesia, salvo para privarlos de toda forma, incluso de la Iglesia. Pero ningún discípulo del teósofo de Amboise se siente obligado por ello a rechazar la Iglesia y sus sacramentos. Al contrario, aprenderán lo que Martines y Saint-Martin no sabían: qué es la Iglesia y qué son los sacramentos."* (Cf. R. Amadou, en Introducción, *Tratado sobre la reintegración de los seres*, Collection martiniste, 1995, p. 37).

- La primera causa, y en modo alguno insignificante, es la falta de fe y la ausencia de fuego sobrenatural que parece mostrar la mayoría de la gente de iglesia: "*Si hubiera visto perecer a unos cuantos sacerdotes al pie del altar donde decían tratar directamente con la Divinidad, me habría convencido de la verdad de lo que anunciaban, pues con las manchas físicas, morales y espirituales de que están cubiertos, si se hubieran acercado a la Divinidad tan de cerca como dicen, no habrían podido evitar ser consumidos por ella más rápidamente de lo que son consumidas las sustancias de la tierra por el fuego del rayo*." (Retrato, § 477).

- La segunda forma parte de un análisis basado en una visión escatológica tomada de Böhme, quien predijo la llegada del tiempo de la "Iglesia de Henoch", que la Iglesia actual debería imperativamente preparar, aunque esté volcada únicamente hacia las preocupaciones humanas, su interés dirigido y centrado en cuestiones que conciernen únicamente a los problemas existenciales: "*La Iglesia humana se inclina cada día más hacia su ruina según el cumplimiento de todos los presentimientos de los que profesan, y para preparar la llegada de la Iglesia de Henoch, de la que habla el amigo B., cap. 30 del Myst. magn. La teofilantropía es una de las limas embotadas que la corroen. No hay más que ver lo que ocurre en los templos de los cristianos donde irrumpen estos filántropos [¡qué diría hoy!]; bastante he visto con pasear por San Eustaquio de París para ver que Dios quiere llevarnos al cumplimiento del precepto del Evangelio sobre la oración donde nos dice que, cuando queramos rezar, nos encerremos en nuestras habitaciones. Porque está muy claro que ya no será posible rezar en las iglesias de los hombres.*" (Retrato, § 834).

- La tercera causa, entre otras muchas, pero sin embargo una de las más importantes, proviene de una grave confusión surgida en el curso de la historia, en la que los sacerdotes, gracias a ciertos acontecimientos, se han apoderado de la Iglesia para hacer de ella su objeto, mientras que es la Iglesia la que debería haber conservado, en todos sus miembros, las marcas de la autoridad y de la consagración: "*Era la Iglesia la que debía ser el sacerdote, y era el sacerdote el que quería ser la Iglesia. Este es el origen de todos los males*" (Retrato, § 832), afirma con firmeza Saint-Martin. También lo expresa en estas líneas: "*La llave de la ciencia no dejó de estar al alcance de los Ministros de los Altares, como en un centro de unidad que nunca debe abandonar, pero la mayoría de ellos no la utilizó para penetrar en el Santuario. Incluso impidieron que el hombre de deseo se acercara a él, para que no percibiera su ignorancia, y prohibieron tratar de conocer los misterios del Reino de Dios, a pesar de que, según las propias tradiciones de los cristianos, el Reino de Dios está en el corazón del hombre y que, en todos los tiempos, la sabiduría le ha instado a estudiar su corazón*." (Cuadro Natural, § XX).[3]

[3] La misma opinión se desarrolla aún más en este sorprendente pasaje:

> “*La Providencia quisiera ser el único Dios de los pueblos, porque sabe que sólo con ella pueden ser felices; y el propio clero quería ser esta Providencia. Sólo buscaba establecer su propio reinado, mientras hablaba de este Dios, cuya existencia a menudo ni siquiera sabía defender. Se había dicho al clero que no quedaría en pie ni una sola piedra del templo construido por la mano de los hombres; y, a pesar de esta significativa sentencia, ha cubierto la tierra de templos materiales, de los que se ha hecho el ídolo principal en todas partes. Los ha llenado de todas las imágenes que su industriosa codicia ha sido capaz de inventar; y al hacerlo ha extraviado y atormentado a la oración, cuando sólo debería haberse preocupado de darle rienda suelta. Se le había dicho que diera gratuitamente los tesoros que había recibido gratuitamente; pero ¡quién sabe cómo cumplió esta recomendación! […] los sacerdotes han transformado todos los derechos saludables y benéficos que debían pertenecerles en primer lugar en una devastación despótica y en un reinado imperioso sobre las conciencias; en todas partes han convertido sus libros sagrados en nada más que una tarifa de exacción* [tributo] *sobre la fe de las almas. Asumiendo este rol y escoltados por el terror, se presentaban en las casas de los sencillos, de los tímidos o de los ignorantes, a quienes ni siquiera permitían leer en ellos la contribución de sus propias creencias, para que no vieran el fraude; asemejándose en esto a los recaudadores de impuestos pecuniarios, que abusan a veces de la ignorancia y de la bonhomía del aldeano; han hecho nulo el único remedio y el único régimen que podía devolvernos la salud y la vida [...]. Quitan el sustento del alma [...] interrumpen la circulación de este sustento para gravarlo a su antojo y dejar al hombre en la indigencia, prevaricación que, según los profetas, ocupa el primer lugar entre las prevaricaciones a los ojos de Dios, porque Dios mismo quiere alimentar las almas de los hombres con la abundancia que le es propia, y que sean, por decirlo así, saciados por su plenitud*”. (Carta a un amigo sobre la Revolución Francesa).

El mismo análisis aparece también en estas líneas no menos radicales:

> “*Nuestros pastores han confundido el reino con el que deberíamos haber alcanzado. Han hecho retroceder al rebaño con el mismo aguijón con que deberían haberlo hecho avanzar; y con las armas de la luz nos han mantenido en la oscuridad [...]. Deberían haber visto que la llave de la ciencia, que Cristo había traído, era una llave luminosa que abría todas las barreras; y sólo con esta idea podrían haber advertido todos los errores posteriores que se derivaron de su primer error [...]. Nos han llevado mucho más atrás [de la Ley de Moisés], excepto que, en lo que se refiere a los asuntos temporales, los diezmos y los bienes terrenales se aferraron más que el propio Moisés a la Ley Levítica, que nos dieron por pasada. [...] Los sacerdotes cristianos han defraudado la ley de Moisés, en cuanto se han arrogado ventajas temporales sin poner en juego la menor de sus virtualidades. Y también han defraudado la ley de Cristo, en cuanto han querido que la gente creyera en ella sin tomar ni mostrar su espíritu y diciendo que, desde que la iglesia había sido establecida, los milagros eran innecesarios, mientras que estos pastores nos habían conducido, por sus pasos retrógrados, a la ley de Moisés, que no era más que la ley de los milagros. […] También perdieron el rumbo al transponer el espíritu de las principales instituciones sobre las que descansa todo el edificio del cristianismo. La Eucaristía, por ejemplo, era una vía abierta al orden vivo de la palabra que se había establecido sobre todas las regiones purificadas por la obra de la restauración, del mismo modo que se estableció sobre el pan ázimo por la ceremonia en cuestión; así el Restaurador dijo, a este respecto, que la carne y la sangre eran inútiles y que sus palabras eran espíritu y vida. Nuestros pastores han transpuesto y reducido el espíritu de esta institución divina, concentrando su sentido general en la fórmula ceremonial que no es más que un extracto de ella; concentrando su espíritu universal e infinitamente vasto en lo que sólo debía servirle de soporte y en el modo externo y reglamentario, es decir, en un límite tan estrecho que este espíritu de la institución misma no puede extenderse allí ni procurarse todos los desarrollos que desea; finalmente, convirtiendo una institución de beneficencia y una ley libre, entregada a la libre disposición del hombre, en una institución de rigor. Se han extraviado al utilizar esta institución tan extensamente, pero tan monótonamente, que el mismo espíritu que debía ayudar a crecer y a remontarse en un progreso eterno, ha retrocedido constantemente a consecuencia de esta misma intemperancia monótona y ha terminado a menudo por dejar tanto al pastor como al rebaño en la aridez del desierto. [...] Han perdido su camino,*

Podríamos multiplicar los pasajes en los que Saint-Martin desarrolla estos diferentes puntos (su insistencia en el bautismo en el espíritu y no según el agua corporal es relativamente característica de sus posiciones).

Sobre todo, hay que señalar que sus sentimientos iban a seguir creciendo y se expresaron plenamente en las páginas de su última obra, el *Ministerio del Hombre Espíritu*, que se distribuyó al público justo un año antes de su regreso a Dios, en el mismo momento, además, en que se ofrecían a los lectores sus propias traducciones de las obras de Jakob Böhme (*La Aurora naciente*, y *Los Tres principios de la esencia divina*, publicados respectivamente en 1800 y 1802 en París por la Imprenta de Laran).

IV - La naturaleza del verdadero cristianismo según Saint-Martin

¿Qué podemos aprender de esta severa enumeración de las numerosas faltas, que evidentemente no es exhaustiva, pero que tiene el mérito de presentar las principales quejas de Saint-Martin contra la Iglesia y sus sacerdotes? Sencillamente que el Filósofo Desconocido estaba imbuido, al parecer con verdadera constancia, de una visión singularmente original, visión ciertamente alimentada por sus propios análisis, que tuvo mucho tiempo de ponderar desde su primera iniciación en Burdeos, y de exponer en diversas ocasiones, pero también significativamente inspirada por el deseo de volver a un cristianismo purificado y auténtico.

Sin embargo, la imagen que Saint-Martin tenía del cristianismo tal y como él deseaba que fuera, tuvo su primer eco no entre sus amigos, fervientes católicos, ni entre los devotos rusos, seguidores de la Iglesia ortodoxa, sino entre los miembros de los círculos “filadelfianos” que conoció durante su estancia en Inglaterra, discípulos lejanos de Jakob Bhöme y Johan Georg Gichtel (1638-1710), o entre los admiradores franceses del zapatero de Görlitz, que conoció en Estrasburgo (Charlotte de Boecklin, Frédéric Rodolphe Saltzmann, etc.), que no cesaban de ensalzar las virtudes de una fe interiorizada e iluminada por la mano invisible del Señor, así como la necesidad de que todos tuvieran una relación directa con Dios[4].

también al reducir el poder de atar y desatar pecados. Era en el ámbito espiritual, en las correspondencias superiores de todo tipo, donde era realmente importante aprender a discernir y a atar o desatar a los pecadores, para manifestar la gloria del principio, inspirar a las naciones el respeto que le deben y lograr la detención o la liberación de los culpables. Pero los pastores, que perdían cada día este discernimiento espiritual, lo sustituían por el discernimiento material... No hablo de otra distracción que tuvieron nuestros pastores cuando infligían a los pecadores la oración como penitencia, cuando, en su verdadero sentido, la oración sólo puede ser realmente una recompensa...”. (*Del espíritu de las cosas*, «Errores de los ministros de la nueva ley», vol 2.)

[4] En efecto, Saint-Martin era un gran admirador (como demostró claramente en su correspondencia con Kirchberger, cf. Correspondencia inédita, 1862) de las obras de Jane Lead (1623-1669), de las que cabe mencionar las más significativas: *La revelación de las revelaciones* (1683), *Los paseos enoquianos con Dios* (1694), *Las leyes de Pardise* (1695), *El árbol de la fe* (1696) y *Los signos de los tiempos* (1699), así como las de John Pordage (1608-1681), en particular su *Theologia Mystica* (1683) y su magnífico texto titulado *Sophia* (1699), representativo de sus inspiradas visiones que reclaman la instauración de un cristianismo liberado del control de los sacerdotes e iluminado,

A este respecto, es evidente que la mayoría de las tesis defendidas por los "filadelfianos" y otros teósofos que preconizaban un nuevo aliento radical para el cristianismo se encontraban en los escritos del Filósofo Desconocido, que supo darles una traducción natural y un brillante colorido personal. Pero puede decirse que se distinguen por un rechazo de la autoridad de los sacerdotes, una desconfianza muy marcada hacia los sacramentos externos, un claro deseo de unión íntima y secreta con Dios y, finalmente, la afirmación del carácter único, universal e intransmisible, por ceremonias humanas al menos, del sacerdocio de Jesucristo.

Así pues, según Saint-Martin, existe efectivamente un medio de evitar los desórdenes provocados por una religión degradada y mal orientada. Para quien decide volver la mirada hacia el interior, existe verdaderamente una capacidad que se ofrece a cada uno de nosotros para ver iluminados en nuestro interior los misterios de nuestro origen, para comprender en qué consiste y cómo debe llevarse a cabo el verdadero culto que el hombre debe celebrar.

Este es el camino del espíritu, el camino real de la verdadera religión y, sorprendentemente, lejos de considerar que la multiplicidad de formas religiosas demuestra la incoherencia de Dios, aparecerá como una prueba deslumbrante de la universalidad de la Sabiduría divina capaz de iluminar y transformar el corazón de todo hombre que viene a este mundo, dondequiera que se encuentre, y de hacer florecer en él la "luz brillante" que manifiesta la "Santa Presencia" que debe ser conservada y vivida en la cámara secreta del alma:

> *"¿Cuál es por tanto la vía que debe tomar el espíritu del hombre para salir de este estado desordenado y destinado a la incertidumbre? Es la que descubriría sin apenas esfuerzo si volviese su mirada hacia sí mismo. Una consideración atenta de nuestro Ser nos instruiría sobre lo sublime de nuestro origen y sobre nuestra degradación; nos permitiría reconocer a nuestro alrededor y en nosotros mismos la existencia de las Virtudes supremas de nuestro Principio; nos convencería de que era necesario que estas Virtudes superiores se presentasen al hombre de manera visible sobre la Tierra, para llamarle de nuevo hacia las funciones sublimes que debía desempeñar desde su origen; nos demostraría la necesidad de un culto, a fin de que la presencia de estas Virtudes no fuese para nosotros ineficaz. Seguiríamos los rastros de estas verdades en todas las instituciones religiosas; y lejos de que la variedad de estas instituciones pueda hacernos dudar de la base sobre la cual reposan, rectificaríamos, por el conocimiento de esta base, todo lo que pudiesen tener de defectuoso; es decir, que reuniríamos en nuestro pensamiento estas verdades dispersas, pero imperecederas, que despuntan a través de todas las doctrinas y todas las sectas del Universo. Elevándonos así de verdad en verdad, con el recurso de una reflexión simple, justa y*

únicamente, por la gracia de Jesucristo, sin olvidar, por supuesto, los escritos de Gottfried Arnold (1664-1714) y William Law (1686-1761). Jane Lead y John Pordage, que deseaban la instauración de la verdadera Iglesia de los santos, de los hombres regenerados y purificados, anunciaron el fin de todas las iglesias institucionales "externas" y predijeron la llegada inminente de una nueva "Dispensación" que restablecería el reinado de Nuestro Señor.

natural, nos remontaríamos hasta la altura de un tipo único y universal, desde donde dominaríamos con él sobre todos los Agentes particulares intelectuales y físicos que le fueron subordinados, porque siendo la antorcha viva de todos los pensamientos y de todas las acciones de los Seres regulares, puede difundir a la vez la misma luz en todas las facultades de todos los hombres. Y he aquí esta brillante luz que el hombre puede hacer estallar dentro de sí mismo, porque es la palabra de todos los enigmas, la llave de todas las religiones, y la explicación de todos los misterios. Pero, ¡oh hombre!, cuando llegues a este feliz término, si eres sabio, guardarás tu ciencia en tu corazón."

Cuadro Natural, § XX

V - La naturaleza eterna de la Iglesia interior

La paradoja, en forma de milagro positivo, es que a pesar de las considerables faltas acumuladas y sucesivas de los ministros que pretendieron representarla, la Iglesia subsiste, inalterable, santa y luminosa; no puede ser afectada por las faltas de seres pecadores, por las debilidades y ultrajes de pastores indignos que han trabajado para desfigurar a la esposa mística de Cristo, y esta subsistencia es uno de los más bellos misterios de la Revelación Evangélica. Esta asamblea fue fundada por el Divino Reparador, posee un carácter inalterable, sobrenatural, pero, y este punto es esencial para Saint-Martín, en su naturaleza espiritual no comprometida con el mundo, en su ser interior tal como le fue dado, y que debió conservar en su pureza, en el momento de su fundación:

"*Sí, esta Iglesia está establecida, a pesar de los daños que haya podido sufrir, de lo contrario no habría mediación entre el amor supremo y los crímenes de la tierra; esta Iglesia está establecida y ni las puertas del hombre ni las puertas del infierno prevalecerán jamás contra ella; esta Iglesia está establecida*."

Ecce Homo, § 8

Este juicio es tan cierto que Saint-Martin no duda en sostener, demostrando que su amor a la Iglesia auténtica es absoluta e integralmente inalterable, en una frase admirable:

"*Cuando se considera a la Iglesia en sus funciones, es bella y útil. Nunca debería salir de estos límites. Por este medio se convertiría naturalmente en uno de los caminos del espíritu.*"

Retrato, § 1114

No hay, pues, en el pensamiento de Saint-Martin, rechazo de lo que la Iglesia representa en su ser fundamental, sino acceso, apertura y devoción hacia una Iglesia de dimensión secreta y naturaleza celestial, la santa esposa de Cristo, la que está unida, como cuerpo místico, a la Persona misma del Divino Reparador, pero de un modo íntimo; y a causa de este misterio, que

ha de revelarse en el corazón del alma anhelante, hay en ella una memoria llena de reverencia y una conciencia orante de lo que Jesús dice a Pedro sobre la Iglesia en el Evangelio:

> "*Yo te digo que tú eres Pedro. Sobre esta piedra edificaré mi iglesia y las puertas de los dominios de la muerte no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo*."
>
> Mateo XVI:18-19

VII - La Iglesia Interior o la "Comunidad de la Luz"

Saint-Martin -que había comprendido que los ultrajes sufridos por la Iglesia visible eran irreversibles y ya no permitían al hombre redescubrir en ella los fundamentos originales de la santa institución divina constituida por el Divino Reparador, ni percibir en las formas externas actuales las bendiciones iniciales recibidas en Jerusalén en Pentecostés-, sostendría que ahora la Palabra fundadora, tal como era al principio, sabiendo que el "Reino" está "dentro de nosotros", sólo puede hacerse oír y resonar en el corazón del hombre, pronunciando una vez más la famosa frase señalada por el Señor a Pedro: "*tú eres Pedro… y sobre esta piedra…*". Esta gracia de la elección es capaz de construir la verdadera Iglesia, llamada con razón "Iglesia interior", que nos ha sido confiada para hacer de ella el Templo efectivo de la Divinidad:

> "*Cuando el hombre ora con constancia, con fe, y trata de purificarse en la sed activa de la penitencia, puede suceder que oiga decir en su interior lo que el reparador dijo a Cefás: tú eres piedra y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra ella.*"
>
> El Hombre nuevo, § 8

Esta fundación de la Iglesia, que se ha hecho necesaria a causa de la degradación manifiesta de la institución visible, se convierte en una operación del Espíritu sobre un fundamento únicamente interior, porque lo externo, que ahora está contaminado, ya no puede ser el espacio donde tenga lugar la revelación del misterio de la verdadera Iglesia:

> "*Esta operación del espíritu en el hombre nos enseña cuál es la dignidad del alma humana, puesto que Dios no tiene reparos para tomarla como piedra angular de su templo. Nos enseña también hasta qué punto debemos nutrirnos de dulces esperanzas, ya que esta elección nos pone a cubierto de los poderes del tiempo y, más aún, de los poderes de las tinieblas y los abismos. Nos enseña, finalmente, lo que es la verdadera iglesia y que, por consiguiente, no hay en ningún sitio ninguna iglesia en la que no se advierta esta operación invisible.*"
>
> El Hombre nuevo, § 8

VIII - La operación del espíritu es la verdadera Iglesia

¿Por qué esta "operación del Espíritu" -y tal afirmación es evidentemente sorprendente- representa hoy la verdadera Iglesia? La respuesta de Saint-Martin es esencial, ya que esta fundación, a diferencia de todas las instituciones humanas, se efectúa por la acción directa del Verbo eterno en el corazón del hombre:

> "*Pero veamos cuál es la razón de que esta actuación del espíritu constituya la verdadera iglesia. Es que es la palabra eterna la que se graba a sí misma en la piedra angular que elige, lo mismo que el reparador grababa su propia palabra en el alma de San Pedro, a quien hablaba cara a cara. Sin la impresión de esta palabra divina en nuestra alma, la iglesia no se eleva, lo mismo que vemos que, en el orden temporal, los edificios que se proponen construir los reyes no empiezan a levantarse hasta que, después de destinarlos a un uso, se inscribe el nombre del fundador en la primera piedra, que se considera puesta por él mismo. Desde este momento, nos encontramos con el compromiso de vigilar con cuidado la construcción espiritual que se nos ha confiado, construcción que debe sernos tanto más atractiva cuanto más encontremos en nosotros mismos todos sus materiales y, bajo la inspección del que nos ha hecho este anuncio y con su ayuda, podamos llegar a ser, al mismo tiempo, el arquitecto, el templo y el sacerdote por quien será honrado en él el fundador Divino. Debemos, como un artista meticuloso y agradecido, poner en todas las partes de nuestro edificio el nombre del que nos ha encomendado el trabajo, sin olvidar un solo instante que este nombre sagrado, inscrito en la piedra angular, es también el que debe acompañar todos los crecimientos que va a tomar la iglesia en nosotros, marcar las decoraciones exteriores e interiores, regular las divisiones del templo, fijar sus horizontes y determinar todos los detalles del culto que se debe celebrar allí eternamente*."
>
> El Hombre nuevo, § 8

IX - La Iglesia interior representa la comunidad de las almas regeneradas en Cristo

Para Saint-Martin, la Iglesia de hoy, la única Iglesia digna de este nombre, es evidentemente la Iglesia interior, la Iglesia celeste que está llamada a vivir en el "Reino de los cielos" hacia el que debemos "avanzar" porque es "*nuestro reino, que es el reino del espíritu y el reino de Dios*" (El Hombre nuevo, § 21). Es el "reino celestial" donde debe habitar la Iglesia, un reino que hay que buscar: "*Buscad primero su reino y su justicia, y todo esto se os dará por añadidura*" (Mateo VI:33), un reino que hay que recibir porque ha sido dado al "pequeño rebaño" de almas de deseo: "*Buscad más bien su reino, y todo esto se os dará por añadidura. No tengáis miedo, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el Reino*" (Lucas XII:31-32), un Reino que hay que aceptar por la fe: "*El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en la Buena Nueva*" (Marcos I:15).

La Iglesia interior forma así la comunidad de las almas regeneradas en Cristo, la "*comunidad de luz*", según la expresión utilizada por Karl von Eckhartshausen (1752-1803) en *La nube sobre el santuario*: "*Esta comunidad de luz fue llamada desde tiempos inmemoriales la Iglesia invisible e interior, o la comunidad más antigua...*"[5]; ésta es la Iglesia que había sido anunciada por Cristo, ésta es la asamblea oculta y conservada evidentemente en su corazón, en la que se conservan la verdadera religión, la práctica del culto y el conocimiento misterioso reservado a los elegidos del Eterno[6].

---

[5] K. von Eckartshausen, *La nube sobre el santuario o algo que la orgullosa filosofía de nuestro siglo no sospecha*, 1802.

[6] Nadie mejor que Eckartshausen ha sabido describir la verdadera naturaleza de la Iglesia celestial, a la que llama "Iglesia interior", formada por los elegidos del Señor, que nació inmediatamente después de la Caída y es depositaria de los misterios del Apocalipsis, celebrados "*en espíritu y en verdad*": "*Es necesario, mis muy queridos hermanos en el Señor, daros una idea pura de la Iglesia interior, de esta Comunidad luminosa de Dios que se halla dispersa por todo el mundo, pero que está gobernada por una verdad y unida por un espíritu. Esta comunidad de la luz existe desde el primer día de la creación del mundo, y durará hasta el último día de los tiempos. Es la sociedad de los elegidos que conocen la luz en las tinieblas y la separan en lo que tiene de propio. Esta comunidad de la luz, posee una Escuela en la que el Espíritu de sabiduría instruye él mismo a quienes tienen sed de luz; y todos los misterios de Dios y de la naturaleza se conservan en esta escuela para los hijos de la luz. El conocimiento perfecto de Dios, de la naturaleza y de la humanidad, son objeto de enseñanza en esta escuela. De ella vienen todas las verdades al mundo; es la escuela de los profetas y de quienes buscan la sabiduría; sólo en esta comunidad se encuentra la verdad y la explicación de todos los misterios. Es la comunidad más interior y posee miembros de diversos mundos; he aquí la idea que de ella se ha de tener. En todo tiempo, lo exterior ha tenido por base un interior, del que lo exterior sólo es su expresión y su plano. Es así que, en todo tiempo, ha habido una asamblea interior, la sociedad de los elegidos, la sociedad de aquellos que tenían más capacidad para la luz y que la buscaban; y esta sociedad interior era llamada santuario interior o Iglesia interior. Todo lo que la Iglesia exterior posee, en símbolos, ceremonias y ritos, es la letra cuyo espíritu y verdad están en la Iglesia interior. Así pues, la Iglesia interior es una sociedad cuyos miembros están dispersos por todo el mundo, pero reunidos en lo interior por un espíritu de amor y de verdad, que en todo tiempo se ocupó en construir el gran templo de la regeneración de la humanidad; por la que el reino de Dios será manifestado. Esta sociedad reside en la comunión de los que tienen más capacidad para la luz, o de los elegidos. Estos elegidos están unidos por el espíritu y la verdad, y su cabeza es la Luz misma del Mundo, Jesucristo, el ungido de la luz, el mediador único de la especie humana, el Camino, la Verdad y la Vida, la luz primitiva, la sabiduría, el único medium por el cual los hombres pueden volver a Dios. La Iglesia interior nació inmediatamente después de la caída del hombre, y enseguida recibió de Dios la revelación de los medios por los que la especie humana caída será elevada de nuevo a su dignidad y liberada de su miseria; recibió el depósito definitivo de todas las revelaciones y misterios y la llave de la verdadera ciencia, tanto divina como natural. Pero cuándo los hombres se multiplicaron, la fragilidad del hombre y su debilidad hicieron necesaria una sociedad exterior que mantuviese oculta a la sociedad interior, y que cubriese al espíritu y a la verdad con la letra. Pues, como la colectividad, la masa, el pueblo, no eran capaces de comprender los grandes misterios interiores y como habría sido muy peligroso confiar lo más santo a los incapaces, se envolvieron las verdades interiores en las ceremonias exteriores y sensibles, para que el hombre, a través de lo sensible y exterior que es símbolo de lo interior, se hiciera capaz, poco a poco, de acercarse cada vez más a las verdades interiores del espíritu. Pero el interior siempre ha estado confiado a aquel que, en su tiempo, tenía más capacidad para la luz; y sólo éste era poseedor del depósito primitivo, como el sumo sacerdote en el santuario. Cuando se hizo necesario que las verdades interiores fueran envueltas en ceremonias exteriores y simbólicas, a causa de la debilidad de los hombres, que no eran capaces de soportar la unión de la luz, nació el culto exterior; pero se trata siempre de la representación y el símbolo del interior, o sea, el símbolo del verdadero homenaje rendido a Dios en espíritu y en verdad.*" (K. von Eckartshausen, *La nube sobre el Santuario*, op.cit., *«Segunda carta»*).

X - Construir la Iglesia interior en el corazón del hombre

El Divino Reparador, unido a su obra, anunció la venida inminente del Reino y veló por él; protegió el acceso al mismo y reservó para su esposa mística, que es su Iglesia, amándola con un amor especial, sus bendiciones que le eran propias; pero este Reino donde ya habita y habitará eternamente su Iglesia, formada por los elegidos del Señor que serán como "soles"[7], está naciendo esencialmente en nosotros, ya que los canales externos se han degradado: "*El reino de los cielos y el corazón del hombre están unidos por una alianza que los hace insepa-rables*" (El Hombre nuevo, § 47); y cuando dedicamos nuestros esfuerzos a la construcción del Templo interior, como el arquitecto que traza los planos y las formas precisas de su Iglesia, si nos fallan las fuerzas, entonces es nuestro deber invocar a aquel para quien ha de construirse el invisible edificio espiritual:

> "*En una palabra, la idea de este ser poderoso debe ser de ahora en adelante tan inseparable de nuestra obra como el pensamiento lo es de las palabras y de todas las obras de las que es fruto. Cuando nos sintamos contrariados en nuestra empresa o disminuyan nuestras fuerzas, tenemos derecho a interpelar con sus propias palabras al que nos ha dicho que quería fundar en nosotros su iglesia, tenemos derecho a recordarle que su palabra no puede quedar sin que se cumpla. Tal como ha prometido (Isaías 55:11) mi palabra que sale de mi boca no volverá a mí sin fruto, sino que hará todo lo que yo quiero y producirá el efecto para el que la he enviado. Honramos a Dios, al utilizar así los títulos que él nos da para con él, y lo único que nos pide es que hagamos de ellos un uso similar y la prueba de que lo honramos al actuar así está en que no tardamos en recibir el premio de nuestra confianza y en que pronto renacen en nuestro ser la paz y la luz, cuando hemos empleado este medio.*"
>
> El Hombre nuevo, § 8

Conclusión: el alma cuidará de edificar su Templo mediante la oración, volviendo su espíritu hacia el cielo, que es su verdadera patria

Tan pronto como el sol se levante lentamente por la mañana, el alma se ocupará de constituir su Templo, de edificar sus recintos mediante la oración, volviendo su espíritu hacia el cielo, que es su verdadera patria, pues el poder de edificación que hará del alma "*una de esas doce perlas que un día han de servir de puertas a la ciudad santa*", no es otro que la capacidad diaria de entrar en sí misma y de trabajar incansablemente y con firme determinación, para perma-necer y vivir intensamente en lo interno:

[7] Hay una indicación interesante en el Evangelio sobre el luminoso estado celeste de los elegidos que participarán en la Iglesia del Cielo, un aspecto luminoso comparable al sol con el que estarán revestidos: "*…los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre*" (Mateo XIII :43). En el momento de su Transfiguración, nos dice el apóstol Mateo, "*…y resplandeció su rostro como el sol*" (Mateo XVII:2).

"Levántate, hombre, todos los días antes de amanecer, para acelerar tu obra. Es una vergüenza para ti que tu incienso diario sólo levante su humo después de salir el sol. No es el alba de la luz la que debería invitar a tu plegaria para que venga a rendir homenaje al Dios de los seres y a pedir sus misericordias, sino que es tu plegaria la que debería llamar al alba de la luz y hacer que brille en tu obra, para que, acto seguido, pudieses verterla desde lo alto de este oriente celeste sobre las naciones dormidas en su inactividad y sacarlas de sus tinieblas. Sólo con esta vigilancia crecerá tu edificio y tu alma podrá llegar a ser parecida a una de esas doce perlas que deben servir un día de puerta de la ciudad santa."

El Hombre nuevo, § 8

El alma, de esencia divina, ha sido emanada precisamente para operar espiritualmente, y es importante no dejar que se congele por la inacción, no esterilizar en ella, por la pereza y el sueño inútil, el trabajo que debe realizar, siendo este trabajo su vida, su aliento y su felicidad, ya que todo en ella, absolutamente todo, debe contribuir a la edificación de la Ciudad Santa, que no es otra que la Jerusalén del Cielo, en la que finalmente nos reuniremos por toda la eternidad:

"Pues el alma del hombre ha sido creada para servir, al mismo tiempo, de recipiente y de intermediario de la luz y, lo mismo que los vasos transparentes y llenos de un agua límpida nos transmiten la suave y viva emanación de esos numerosos rayos que se concentran y preparan dentro de ellos, del mismo modo nuestra alma debe contener los rayos del infinito que salen del centro de la ciudad santa y unirlos a nuestras propias facultades, que son finitas, para que, al vivificarnos nosotros mismos por esta santa alianza y estar resplandecientes por la claridad de estos rayos, podamos hacer que salga de nosotros dicha luz más concentrada, más templada y más adaptada a las necesidades de los pueblos que cuando actúa siguiendo su propia dispersión y su vasta inmensidad. Para eso servirán y a eso estarán destinadas las puertas de la futura Jerusalén."

El Hombre nuevo, § 8



LAS FUENTES CABALÍSTICAS OCULTAS
DE LA ENSEÑANZA DE
MARTÍNEZ DE PASQUALLY

por Axel Buchroun[8]

La cuestión de las fuentes de la enseñanza de Martínez de Pasqually, tanto doctrinal como teúrgica, es un tema que preocupa a muchos martinistas y masones del Régimen Escocés Rectificado y que ya preocupaba a algunos de los émulos del gran soberano de los Élus Cohen desde el comienzo de su enseñanza en 1767.

En este breve artículo introductorio sobre el tema trataremos de levantar el velo sobre estas fuentes ocultas. Esperamos completar este artículo pronto en aclaraciones adicionales. ¿Se benefició Martínez de Pasqually de la herencia de una tradición familiar de su padre o volvió a poner en contacto su enseñanza con los cabalistas que conoció en Italia durante sus períodos militares?

Fuentes deliberadamente ocultadas

Martínez de Pasqually se esforzó por ocultar las fuentes de su enseñanza, por un lado, la parte teórica -la doctrina de la reintegración-, y por otro lado la parte práctica -la teúrgia y todas sus complejas operaciones que desanimaron incluso al valiente Saint-Martin-.

Sobre este punto, citemos a Louis-Claude de Saint-Martin acerca de su primer maestro: *es el único mortal a quien no he podido analizar exhaustivamente.*

¡Y por una buena razón! Si Saint-Martin no ha podido analizar exhaustivamente a Martínez de Pasqually es porque éste ha ocultado concienzudamente sus fuentes y parte de su pasado.

Martínez de Pasqually, nacido en 1710 cerca de Grenoble, fue un exsoldado que vivió en Italia. Poco se sabe de él. Su fecha de nacimiento se ha establecido desde hace tiempo en 1727, porque cuando se embarcó hacia Santo Domingo en 1772 indicó que tenía 45 años (en realidad tenía 62). Pero la persona suele ser dúctil con la verdad, y no está lejos de falsear.

[8] Artículo publicado en la revista *L'Initiation Traditionnelle* nº 2 de 2022. El contenido de este artículo introduce hipótesis de investigación que pueden resultar de interés, pero entendemos que en modo alguno sus afirmaciones pueden considerarse como concluyentes y expresan la opinión personal del autor.

Una teúrgia que tiene una extraña semejanza con la del Dr. Samuel Falk, el famoso Baal Shem[9] de Londres

A menudo son los detractores los que hacen posible sacar a la luz parte de la verdad. En una ponencia presentada en el marco del evento: «*Los Illuminati y la masonería – Mitos y realidades*», organizada por Culture Populaire en Niza el 11 de diciembre de 2016, y titulada *La impostura de una masonería llamada «cristiana y tradicionalista» que se opone a la llamada masonería «laica y progresista»*, Karl Van Der Eyken cita al gran erudito de la Cábala y el judaísmo Gershom Scholem:

> "Martínez había fundado la Orden de los Élus Cohen en 1767. Era de madre marrana, y su conocimiento de la Cábala provenía de judíos y de judíos que se habían convertido recientemente al catolicismo, y que tenían la conexión más estrecha con el círculo frankista[10] de Brno (Brünn). Louis-Claude de Saint-Martin fue admitido en la Orden de los Élus Cohen, al igual que Willermoz, que se convertiría en su discípulo.
>
> Gershom Scholem señala que las prácticas teúrgicas de los Élus Cohen *«recuerdan extrañamente a las operaciones mágicas del Baal Schem de Londres, el famoso Dr. Samuel Falk»*[11]."

¿Quién es este famoso Dr. Samuel Falk que practicaba la misma teúrgia que nuestro Martínez de Pasqually?

Para averiguarlo, les ofrezco aquí un extracto de un artículo titulado *Cuatro famosos rabinos excéntricos* de una conferencia dada por el rabino Raymond Apple en el Beit Avi Chai en Jerusalén el 13 de febrero de 2017, durante un evento dado por la *Jewish Historical Society of England Israel Branch*. De estos cuatro excéntricos, nos interesa el primero, el famoso Dr. Samuel Falk.



> EL DR. FALK, EL BAAL SHEM DE LONDRES
>
> Cerca de la tumba del Gran Rabino David Tevele Schiff, en el cementerio de Mile End, en el este de Londres (murió en diciembre de 1791), se encuentra la tumba de su admirador Samuel Jacob Chayyim Falk, el famoso Baal Shem de Londres, que murió el 17 de abril de 1782.

---

[9] Baal Shem significa «Señor del Nombre Divino».

[10] Seguidores de Jacob Frank, ver más adelante.

[11] Gershom Scholem (artículo sobre Hirschfeld), p. 255. Las «operaciones» de Samuel Falk se describen en Adler, The Baal Shem of London, en Transactions of the Jewish Historical Society of England, vol. V (1908).

Falk pasó muchos años en Gran Bretaña, a menudo en malas relaciones con los líderes locales. Los judíos de Londres no eran capaces de decidir si era un brujo o un santo. Aunque se le conoce como asquenazí, Falk era hijo de «Rafael, el sefardí». Su verdadero apellido pudo haber sido Laniado, un nombre sefardí que significa «peludo». Falk nació en Podolia, aunque algunos dan su lugar de nacimiento como Fuerth en Baviera. Cecil Roth fecha su nacimiento alrededor de 1710; otros dicen que 1708.

Falk fue un cabalista y alquimista que llegó a Inglaterra en 1742 después de haber estado a punto de ser quemado vivo en la hoguera como brujo en Westfalia. No se sabe si realmente practicaba la magia, pero ciertamente fue desterrado de Colonia por el Arzobispo/Elector. Pasó algún tiempo en Fuerth, que entonces era un centro cabalístico, y dejó veinte guineas a su comunidad judía en su testamento.

Falk tuvo una misteriosa carrera de fama, fortuna y fábula. Su vida le llevó a muchos lugares y le granjeó fama de aventurero. Sin duda era alquimista, lo que dio al público la impresión de que hacía milagros. Si originalmente era Laniado, probablemente adoptó un nuevo nombre para frustrar a sus perseguidores. "Falk", que significa "halcón", podría proceder del letrero de su casa. Se le conocía como Dr. de Falk, pero mucha gente de la época se llamaba a sí misma "Doctor" sin serlo.

Puede o no haber sido rabino. Poseía algunos conocimientos judíos (no sabemos cuántos), incluida la Cábala mística. Un extraño documento encontrado después de su muerte contiene fórmulas cabalísticas y esquemas que podrían ser recetas alquímicas. La gente acudía a él con sus problemas y dolencias y se decía que realizaba curaciones milagrosas. Al parecer, invocaba los nombres de los ángeles y daba gran importancia a sus sueños y a los de los demás. Sus encantamientos se basaban en el Nombre Divino, por lo que se le llamaba Baal Shem, pero esto puede haber sido teatral. Se creía que podía acceder a los sagrados misterios y usarlos a voluntad.

Tenía una sinagoga privada, así como un laboratorio de química. Poseía varios rollos de la Torá y dejó dos de ellos en la Gran Sinagoga. Se le atribuye haber salvado a la sinagoga de la destrucción por el fuego escribiendo letras hebreas en la puerta. Su conexión con la Gran Sinagoga se puede ver en dos extrañas pruebas: dejó a la Sinagoga una suma anual de cien libras, una suma considerable en ese momento, y depositó un legajo de papeles a un líder de la congregación, Aaron Goldsmid, con instrucciones de no abrirlo bajo pena de muerte. Goldsmid finalmente no pudo contenerse más, abrió el paquete y murió el mismo día.

En Londres, Falk vivió en Prescott Street y más tarde en Wellclose Square. Un vecino suyo fue Emmanuel Swedenborg, el científico y teólogo; tal vez se influyeron mutuamente en sus ideas. Falk era bastante rico, posiblemente gracias a que ganó la lotería y seguramente

gracias a los regalos de sus admiradores, y algunos decían que tenía un tesoro enterrado en el bosque de Epping. La gente lo veía recorriendo el bosque en su coche, pero puede haber sido para meditar y recoger hierbas para sus pociones. Se dice que una vez se le salió una rueda del coche en Whitechapel Road y rodó tras él hasta el bosque. Tenía fama de ser capaz de hacer arder velas durante semanas enteras. Cuando se le acababa el combustible, lo evocaba con el sonido de trompetas de cuerno de carnero. Los encantamientos cabalísticos también le permitían conjurar la comida, el vino y otras necesidades.

Falk celebraba la corte en su casa con majestuoso esplendor y llevaba un turbante dorado, y la gente consideraba un honor llevarle regalos. Cuando salía vestía una túnica larga que, junto con su barba, daba una impresión de nobleza. En su lápida se afirma que enarboló la bandera de la Torá, aunque otros le acusaron de herejía. Donó generosamente a obras de caridad. Algunos dicen que, además de ganar fortunas, las perdió.

Era cercano a varios miembros de la Sinagoga del Oeste. Entre sus admiradores se encontraban algunos nobles. El príncipe Czartorski le pidió consejo. Le regaló un talismán a Felipe, duque de Orleans. Su amigo el barón Théodore de Neuhof fue brevemente rey de Córcega. Es posible que algunos masones importantes se relacionaran con él. En esta época, la masonería «especulativa» se estaba desarrollando, y entre sus adherentes se encontraban miembros de la Royal Society.

A diferencia del Baal Shem Tov («Maestro del Buen Nombre») de Miedzyboz, Falk no es conocido por acercar a los judíos comunes a Dios y al judaísmo. Pudo haber sido un judío observante, pero el rabino Jacob Emden de Altona lo acusó de ser un seguidor de Shabat Zevi y de tener amigos sabateos. Emden dijo que Falk no era un Baal Shem sino un Baal Shed («Maestro del Demonio»). Emden era crítico con la alquimia, a diferencia de su antagonista, el rabino Jonathan Eybeschutz. Jayyim Itzjak David Azulay acusó a Falk de ser un charlatán y creyó que había dado a los ricos un poco de Cábala a cambio de una recompensa económica.

Debido a que Falk podía permitirse una imprenta, produjo publicaciones polémicas que inflamaron las controversias de la época. Sus propias notas, y el diario compilado por su yerno y secretario Zvi Hirsch Kalisch, son demasiado crípticos para permitir una respuesta concluyente sobre cuán erudito o auténtico era Falk.

El Gran Rabino Hermann Adler, en un ensayo de 1903, admite que Falk se aprovechó de los supersticiosos y no logró elevarse por encima de su posición para convertirse en un hombre verdaderamente santo.

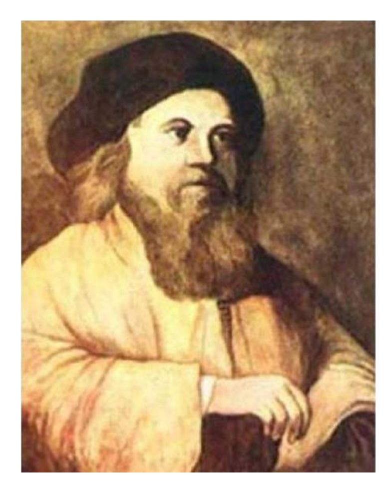
Por un lado, en una era de experimentación científica emergente, Falk probablemente merece más crédito por su alquimia que por su teología, y aunque su excentricidad es

obvia, incluso podría contarse entre las figuras pioneras de la ciencia británica. Por otro lado, sus críticas podrían justificarse a la luz de las advertencias bíblicas contra la magia y la brujería (Deuteronomio 18:10-11): la combinación de Cábala y química de Falk, envuelta en teatralidad, pone en duda su integridad y piedad.

Vivió en Inglaterra durante 40 años y murió en abril de 1782. No se sabe mucho sobre su vida personal, aunque dejó descendientes y legados caritativos. La esposa de Cecil Roth, Irene, tenía una conexión familiar con Falk y Kalisch.



Así nos enteramos de que el Baal Shem de Londres (Baal Shem significa Maestro del Nombre Divino), el mismo que practicaba la misma teúrgia que Martínez de Pasqually, extraía sus enseñanzas de la cábala sabatea.



Hay que tener cuidado de no confundir al **Baal Shem de Londres, Samuel Falk**, con el **Baal Shem Tov, Israel Ben Eliezer** (1700-1760), fundador del jasidismo, una corriente muy rigurosa del judaísmo que se sigue practicando hoy en día. Ambos nacieron en Podolia (actual Ucrania, Polonia en ese momento). En un giro irónico del destino, el retrato del burlón Baal Shem de Londres es el que representa erróneamente al muy riguroso Baal Shem Tov, el fundador del jasidismo. Así, los judíos que practican el jasidismo tienen en sus hogares y veneran el retrato de un aventurero. La anécdota es deliciosa y la ironía a veces cruel.

También hay que tener en cuenta que el Baal Shem de Londres (1710-1782) fue contemporáneo de Martínez de Pasqually (1710-1774), que «vendió» la Cábala a los cristianos y que fue un vecino cercano de Swedenborg (1688-1772), los dos hombres se conocieron en Londres.

También hay que recordar que, como es el caso de Martínez de Pasqually, algunos lo consideran un verdadero maestro mientras que otros lo consideran más bien un charlatán y un estafador. La verdad puede estar, para ambos, en algún punto intermedio. En efecto, no es incompatible tener acceso a una auténtica enseñanza iniciática y, por razones de supervivencia cotidiana, comerciar con ella.

Otra cosa que tienen en común es la invocación de los nombres de los ángeles. Martínez de Pasqually tenía una lista de 2.400 nombres de ángeles para invocar, al igual que el Baal Shem de Londres.

Recordemos que, según Gershom Sholem (1897-1982), un gran especialista en Cábala que ha expuesto tanto su historia como sus diversas formas, esta misma Cábala se compone de tres elementos:

1. Una **cosmogonía** o **doctrina** que se revela sobre todo en la noción de emanación (diferente de la noción de creación), y en la noción de las 10 Sefirot, 10 niveles diferentes de emanaciones desde lo más cercano a Dios hasta lo más lejano.

2. Una **angelología**, un conocimiento del mundo de los ángeles, con su jerarquía, sus nombres, etc.

3. Una **magia teúrgica** que indica cómo invocar a los espíritus buenos (los ángeles buenos) teniendo cuidado de no invocar a los malos (los demonios).

Emanación, 10 Sefirot (que recuerdan extrañamente el libro de las 10 hojas de Saint-Martin), jerarquía y nombres de ángeles (recordemos la lista de 2.400 nombres de ángeles de que dispone Martínez de Pasqually), magia teúrgica: todo esto recuerda mucho a la enseñanza de los Élus Cohen y las dudas sobre el origen cabalístico de su enseñanza no pueden permanecer.

Pero ¿qué tipo de Cábala es exactamente, sabiendo que la Cábala tiene una larga historia y ha pasado por diferentes corrientes?

En primer lugar, volvamos a nuestro tema e intentemos descubrir qué es esta Cábala sabatea que mencionábamos antes...

La Cábala sabatea y Sabbatai Tzevi, el mesías apóstata



Sabbatai Tzevi (o Zevi) fue un excelente cabalista nacido en Esmirna en el Imperio Otomano (ahora Izmir en Turquía) en 1626, y murió en 1676 en el exilio en Dulcigno (ahora Ulcinj en Montenegro).

Tras brillantes estudios de Cábala, Sabbatai Tzevi, que resultó ser lo que hoy llamamos un maniacodepresivo o bipolar, que alterna periodos de gran excitación (periodos maníacos) y periodos de ánimo bajo (periodos depresivos), se declaró mesías en 1666.

Este es un buen momento para atraer a muchos judíos a su movimiento. De hecho, los pogromos [masacre, aceptada o promovida por el poder, de judíos] tuvieron lugar en 1648, especialmente en Polonia, y tuvieron un fuerte impacto en la población judía que buscaba un camino hacia la salvación.

Muy carismático, Sabbatai Tzevi despertó grandes esperanzas dentro de la comunidad judía y muchos judíos lo vieron como el Mesías.

Natán de Gaza, un teórico de la Cábala, lo apoya en este sentido y lo anima a declararse el Mesías. Se desarrolla una Cábala sabatea (el adjetivo sabateo derivado de Sabbatai, el nombre

de Sabbatai Tzevi) con el lugar y la función de Mesías para Sabbatai Tzevi. Esta Cábala indica el estado del mundo antes del Mesías y el nuevo estado del mundo después de la venida del Mesías.

Galvanizado por las esperanzas de una población judía oprimida y el apoyo de muchos rabinos, entre ellos Natán de Gaza, Sabbataï Tzevi decidió viajar a Estambul para entrevistarse con el sultán y ocupar su puesto al frente del Imperio otomano. Es fácil imaginar la reacción del Estado otomano.

Antes de llegar a Estambul, Sabbatai Tzevi fue arrestado y encarcelado. Por increíble que parezca, no será ejecutado a pesar de lo que políticamente parece un golpe de Estado.

De hecho, el asunto parecía tan increíble a los otomanos que el visir, el primer ministro del sultán, organizó un juicio. El sultán asistió discretamente al juicio sin intervenir, escondido en una alcoba, protegido por una puerta. El visir vio este extraño asunto como una oportunidad para convertir a muchos judíos al islam. Por lo tanto, propuso a Sabbatai Tzevi que eligiera entre su ejecución o su conversión al islam, sin duda considerando que el individuo era de poco peligro para el estado. Obviamente, nuestro Mesías prefirió la conversión a la muerte.

Uno podría pensar que la apostasía de nuestro Mesías traería el fin del movimiento sabateo, pero pensar eso sería malinterpretar el alma humana. La mayoría de los seguidores de Sabbatai Tzevi continúan siguiéndole, muchos convirtiéndose al islam sin dejar de practicar el judaísmo. En eso no se diferencian de los marranos, judíos que se convierten al cristianismo, pero siguen practicando el judaísmo mientras muestran un cristianismo exterior (no puedo evitar pensar en Martínez de Pasqually).

Así, la conversión al islam pasó a formar parte del sabateísmo y se consideró una coacción necesaria. Este fue el origen del movimiento Dönme, que aún existe en Turquía. Los Dönme son judíos que se hicieron musulmanes en el siglo XVII tras la conversión del cabalista Sabbatai Tzevi, a quien consideraban el Mesías. Aunque externamente practican el islam, este grupo ha conservado costumbres judías (criptojudaísmo).

Veremos más adelante que en el movimiento frankista, descendiente del movimiento sabateo un siglo más tarde, fue la conversión al catolicismo la coacción necesaria para seguir al mesías Jacob Frank, otra forma de criptojudaísmo[12].

[12] El criptojudaísmo es la adhesión secreta al judaísmo mientras uno se adhiere públicamente a otra fe; a los que practican el criptojudaísmo se les suele llamar “criptojudíos”.

La doctrina de la Cábala sabatea, Nathan de Gaza y Abraham Cardoso



Natán de Gaza (1643-1680), cuyo verdadero nombre es Nathan Ashkenazi, y **Abraham Miguel Cardozo** (o Cardoso) (1626-1706), que fue un profeta sabateo y también físico, nacido en Río Seco, España, son los dos teóricos del sabateísmo.

Su doctrina cabalista se transmitió en el seno del movimiento sabateo y, como consecuencia de la diáspora judía, llegó a Italia, donde se asentó una importante comunidad sabatea, sobre todo en Livorno, pero también en el norte de África y en Polonia, donde nació el movimiento frankista.

Jacob Frank afirma ser la reencarnación de Sabbatai Zevi, fuentes comunes con Martínez de Pasqually, la Orden de los Hermanos y Caballeros de San Juan Evangelista de Asia en Europa, creada por Schönfeld.



Jacob Frank (1726-1791), que se presentaba a sí mismo como la reencarnación de Sabbatai Zevi - el concepto de reencarnación está reconocido en la Cábala, pero es rechazado por los judíos no cabalistas-, continuó el movimiento sabateo en lo que llegó a conocerse como *Frankismo*.

Presentamos aquí un extracto del libro de Charles Novak, *Jacob Frank, le faux Messie - Déviance de la kabbale ou théorie du complot*, que describe el vínculo entre el Frankismo -y por tanto el sabateísmo- y la *Ordre des frères et chevaliers de Saint-Jean l'évangéliste d'Asie en Europe* [Orden de los hermanos y caballeros de San Juan evangelista de Asia en Europa], Orden masónica basada en la Cábala creada en 1782 por Schönfeld, cuyas fuentes recuerdan a las de la Orden de los Élus Cohen de Martínez de Pasqually.

Esta Orden es más comúnmente conocida como los *Frères asiatiques* [Hermanos asiáticos]. Esta Orden fue precursora de la emancipación de los judíos en la Alemania masónica al ser la primera obediencia en acogerlos en su seno, en el marco de las logias conocidas como "de Melquisedec".

Fundada en 1782 después del convento de Wilhelmsbad por los dos hermanos **Hans Heinrich von Ecker und Eckhoffen** y **Hans Karl von Ecker und Eckhoffen**, fue el cabalista **Ephraim Joseph Hirschfeld**, pero sobre todo el frankista **Franz Thomas von Schönfeld**, alias Junius Frey, alias

Moses Dobruška, quienes más hicieron para dar a este sistema masónico su contenido cabalístico.



La Orden de los Hermanos de San Juan, creada por Schönfeld el frankista, no fue más explícita e indica el entusiasmo de los judíos tradicionales por el sabateísmo frankista y la abolición de la ley judía. Del lado cristiano, este retorno a las raíces judías fue un auténtico intento de romper el dogma de la Iglesia católica, que nunca dejó de separar a judíos y cristianos para mantener a ambos en un estado mesiánico basado en la adoración del dogma. En esta lógica, el iluminismo entre los cristianos de la Orden es bienvenido. Abafi señala con razón que el Iluminismo causó estragos en las logias austrohúngaras. Los iluministas encontraron el lugar que les correspondía junto a los judíos sabateos. Mientras que el iluminismo sigue siendo una filosofía, el frankismo propone la acción poniendo en práctica la rebelión contra el dogma. Ambos no son en absoluto incompatibles, sino todo lo contrario. Se complementan a través de hombres como Schönfeld que, como buen frankista, era a la vez judío, cristiano, iluminista, cabalista y sabateo, luchando contra la ley judía y el rito católico, ambos demasiado dogmáticos. Tal vez la mejor manera de llegar a Dios sería luchar contra el dogma, venga de donde venga, luchar contra estas nociones del Bien y del Mal desarrolladas por el dogma, y la Cábala y sus diversos textos arameos serían las mejores herramientas para ello. En este sentido, el pastor iluminado Lavater no se diferenciaba de los cristianos de la Orden Asiática, de los frankistas o de los diversos cabalistas, cuando rechazaba la eternidad de las penas del infierno y creía también en la Redención del Mal, como instrumento de Dios. Así, se hizo inevitable la necesidad de imponer una Orden con grados extraídos de la tradición cabalística judía.

Es en este sentido que los miembros judíos y cristianos de la Orden sueñan con formar una nueva Iglesia. Para los cristianos, se trataría de construir una nueva Iglesia basada ya no en Pedro, el primer apóstol, sino en Juan el Bautista, el heredero predilecto y místico de Jesús; esta idea está exactamente en línea con la idea de los filósofos alemanes de la época, como Fichte y Schelling, que anunciaron el advenimiento de una Iglesia joánica -en referencia a los esenios Juan y Juan Bautista-, mientras que, para los judíos antitalmúdicos -de tradición sabatea y frankista- se trataba de reconstruir la verdadera Ley, es decir, la de Esaú. Esaú, desplazado fraudulentamente por su hermano Jacob, sería el fundador de la verdadera religión, la de Edom, del mismo modo que Juan fue en última instancia el fundador de la de Pedro. El paralelismo entre San Juan y Esaú es tan sorprendente que los miembros de la Orden lo utilizaron como base de su enseñanza en la lucha contra el dogma y el abuso de los clérigos religiosos, vinieran de donde vinieran, favoreciendo así el lado esotérico y místico de la religión.

Según el relato de Molitor, fue Hirschfeld quien recibió el encargo de traducir los textos cabalísticos o sabateos y de redactar el reglamento de la Orden de los Hermanos de San Juan. Sin embargo, investigaciones recientes de eruditos como Jacob Katz y Gershom Scholem tienden a demostrar que el verdadero erudito de Cábala de la logia era Schönfeld y que Hirschfeld era solo su alumno y amigo. Según esta lógica, Hirschfeld al final de su vida -las dos versiones de Franz-Joseph Molitor datan de 1820 y 1824 respectivamente[13]- se atribuyó el papel más importante, aunque sólo fuera secundario: así logró desbancar a su amigo Schönfeld y reemplazarlo en el papel de especialista en textos cabalísticos y arameos en la logia.

En los últimos momentos de su vida, Hirschfeld afirmó poseer ciertas obras cabalísticas muy raras que, durante un tiempo, pasaron a manos de los Élus Cohen de Martínez de Pasqually, según René Le Forestier[14].

Según Molitor, una de las obras más raras es El Libro de las Diez Hojas, más conocido en la tradición cabalística judía como el *Sepher Ha-Raphael*, el libro de los secretos sobre Dios confiado a Abraham por el ángel Rafael[15].

Y según René Le Forestier, que se basa en el relato de Molitor y Hirschfeld -que es discutible-, estas obras no fueron escritas en hebreo bíblico, sino en siriocaldeo (cercano al arameo) y pertenecieron durante siglos a la secta siria «sabea». Según Scholem, estos escritos no existieron y fueron una invención de Bischoff y Schönfeld para seducir a los miembros de la logia - en busca de aventuras- y estos textos eran «simplemente» textos de los sabateos de Turquía -de ahí la confusión deliberada con sabateos y sabeos (confusión también en alemán), un pueblo que desapareció en Oriente Próximo hace siglos[16]. Estos textos fueron traídos de Turquía por Bischoff. Siempre según Scholem, la *Orden de los Hermanos de San Juan Evangelista de Asia y Europa* y posiblemente los Élus Cohen de Martínez, habrían poseído antes estos textos, pero sólo habrían sido ramas, sin saberlo, de la herejía sabatea que predicaba la Redención por el Mal. Scholem insiste en la idea de que sólo Schönfeld y Hirschfeld Paskal, hermano de Efraín, conocían lenguas semíticas en estas logias predominantemente cristianas, y que Schönfeld fue el inventor de una leyenda relativa a estos textos supuestamente proce-

[13] Franz-Joseph Molitor, Souvenirs de Hirschfeld, 1820, 1824. Citado por Arthur Mandel.
[14] Op.cit., Le Forestier, p. 592 à 596.
[15] Franz-Joseph Molitor, Geschichte der Philosophie oder über die Tradition, Leipzig 1824. Tomo III. p. 62.
[16] Sobre la historia de los sabeos, véase la obra inigualada de Daniel Abrahamovich Chwolson, Die Ssabier und der Ssabismus. Geschichte und orientalische Quellen der harranischen Ssabier oder der syro-hellenistischen Heiden im nördlichen Mesopotamien und in Bagdad zur Zeit des Chalifats. Mit Textauszügen, hrsg. übersetzt und kommentiert, Index. San Petersburgo, 1856. Repr. 2 vols. Daniel Abrahamovich Chwolson se convierte a la ortodoxia rusa. Ferviente defensor de la teoría del origen jázaro de los judíos asquenazíes y de Firkovich, mantuvo acalorados debates con uno de los primeros historiadores judíos de Rusia, Abraham Harkavy. Cabe señalar que los sabeos son mencionados en el Corán como un Pueblo del Libro en pie de igualdad con los judíos y los cristianos.

dentes de Oriente. Aparte de que esto plantea nuevos interrogantes sobre Martínez de Pasqually, al que se podría tomar como un seguidor de Sabbatai Tzevi, la idea de Gershom Scholem es discutible en la medida en que Molitor, un verdadero cabalista, era en mi opinión capaz de diferenciar entre un texto sabateo de 150 años de antigüedad y textos apócrifos de varios siglos de antigüedad en lengua sabea. Además, es muy posible que ambas afirmaciones sean ciertas, lo que pone de relieve la posibilidad de que los textos fueran efectivamente sabateos, pero copiados, inspirados o completados por textos místicos mucho más antiguos procedentes del mundo judeo-cristiano de Siria. Este hecho no puede descartarse, sobre todo teniendo en cuenta que Sabbatai Tzevi, Natán de Gaza y sus adeptos dönme procedían de todas las provincias del Imperio Otomano, incluida Siria. En cuanto a la supervivencia de estos documentos sabeos o sabateos, nada sabemos, pues al final de sus días, Hirschfeld los confió a la secta frankista.



¿La doctrina de la Reintegración de Martínez de Pasqually era originalmente cristiana?

¿Significa esto que la doctrina de la Reintegración de Martínez de Pasqually no era originariamente cristiana? Alice Joly no se equivocaba y ya había descubierto sus orígenes judíos cuando escribió en su notable libro *Un mystique lyonnais et les secrets de la franc-maçonnerie - Jean-Baptiste Willermoz,* páginas 95-96:



Hubo otro punto importante en el que Pasqually no se había explicado claramente. Se trataba del papel que reconocía al Cristo en la obra de la Reintegración. De hecho, prescindió casi por completo de él para establecer sus doctrinas y su culto. Sin embargo, como siempre había afirmado ser un buen católico y no quería tener problemas ni asustar a nadie, nunca había dejado de conceder al tránsito fórmulas edificantes de veneración a la memoria de Jesús. Su tratado, por otra parte, se detenía en el Éxodo, buena razón para que Moisés fuera el último de los reconciliadores estudiados[17].

Saint-Martin, d'Hauterive, Willermoz y los émulos lioneses son sobre todo cristianos y no tienen la misma indiferencia o cautela; es muy importante para ellos aplicar a los Evangelios el simbolismo, el vocabulario y las teorías de los Cohen. Para ellos, Cristo no es solo uno de los reconciliadores, un sabio entre tantos otros sabios inspirados, es Dios hecho hombre, el único redentor del mundo. Enseñan que Jesús tomó el lugar del

[17] N. del T.: Recordemos que el Tratado de Martines quedó incompleto.

fracasado Adán para cumplir su tarea y ejercer la justicia divina contra el Perverso, pero que hacia el hombre solo ejerce misericordia. Su sacrificio supera infinitamente a los de Abel, Abraham, Moisés y Salomón, es la «Operación» perfecta gracias a la cual el hombre obtuvo el favor de un «segundo nacimiento espiritual». Por eso, conceden gran importancia a la Eucaristía, sacramento y sacrificio, que continúa en la Iglesia el sacrificio del Calvario.

Su enfoque de la religión cristiana era menos ortodoxo. Pasqually les había enseñado que había, en resumen, una sola religión, una modificación de ese culto perfecto al que Dios había destinado el menor espiritual. «*El verdadero culto ceremonial le fue enseñado a Adán después de su caída por el ángel reconciliador, y fue operado santamente por su hijo Abel en su presencia, restablecido bajo Enoc quien formó nuevos discípulos, luego olvidado por toda la tierra, fue restaurado por Noé y sus hijos, luego renovado por Moisés, David, Salomón y Zorobabel y finalmente perfeccionado por el Cristo, en medio de sus doce apóstoles, en la Última Cena*». Ciertamente, en esta cadena de misericordia, el cristianismo era uno de los eslabones más importantes, pero la Francmasonería tenía su lugar allí con una gran cantidad de otras creencias que no provenían todas de la tradición bíblica. Los Cohens estaban convencidos de que todas las formas religiosas son sólo los restos degradados del «*verdadero culto del Eterno*»[18] y que tienen correspondencias secretas entre ellas. Las iglesias cristianas no habían conservado la tradición mejor que otras que un Dios había venido a repetirles. Los sacerdotes habían perdido el sentido del culto que celebraban. Pasqually, afortunadamente, fue uno de los que tuvo la clave. La

[18] N. del T.: Recordemos que el culto de los Élus Cohen conduce a la realización sublime y efectiva de la invocación de “La Chose”, reservada a los Réau-Croix, el grado más alto de la Orden. Y aquí conviene resaltar algunos aspectos relativos a la naturaleza de “La Chose” que fueron expuestos por Robert Amadou (1924-2006) en algunos de sus escritos: “*La Chose es, para Martines de Pasqually y sus discípulos, el unum necessarium fuente de todo y hacia donde todo se orienta. A quien y a qué. La Chose es la Orden de los Élus Cohen, es el Templo y todos los símbolos asociados, por metonimia. La Chose es, en efecto, para recapitular, la presencia de Dios, su omnipresencia, cuando se siguen las reglas bajo especies jerarquizadas. La Chose es la Gloria, o la Chekhinah, La Sabiduría, la Sophia, su nombre técnico: el espíritu buen compañero, el Logos locuaz y el Espíritu Santo vivificador que procede del Padre y que es enviado por el Hijo*.” - (Introducción a los Angélicos, CIREM, 2001). *“¿Qué es la Chose? Podríamos creer que se trata de Cristo y algunos historiadores pensaron que el objetivo último de la Orden de los Élus Cohen era invocar al Reparador, como le llamaban, es decir, al mismo Cristo en persona. Creo que es caer en una confusión a la cual puede incitar la articulación un poco coja de la pertenencia a la Iglesia católica romana y la pertenencia a la Orden de los Élus Cohen. La Chose no es la persona de Cristo, la Chose no es un ángel de una clase por muy elevada que esta sea y, de todas maneras, el hombre no puede convocar a los ángeles de las clases más elevadas. La Chose no es Cristo, es la presencia de Cristo. Vieja noción, presencia real, que volvemos a encontrar en la tradición hebraica, la Chekhina, y que, en la tradición heleno-judía o heleno-cristiana toma el nombre de Sophia o Sophie, la Sabiduría. Identifico la Chose - La Chose que es la Causa - con la presencia de Dios, presencia de Dios en Cristo, que se vuelve sensible porque con Cristo está particularmente la Sabiduría; La Sabiduría de Dios siendo a la vez el mismo Verbo, pero también como la parea de Cristo, el verbo encarnado, no su mitad ni una cuarta persona, sino como su doble, o mejor su envoltura, a veces sola, suficiente para la necesidad o precursor, a veces concomitante. Esta Chose se manifiesta por signos específicos. No es siempre fácil reconocerla... No siempre es fácil reconocer la presencia, ni su naturaleza*.” - (“Los vivos y los dioses, símbolos y religiones”, programa de Michel Cazenave, France-Culture, 4 de marzo 2000, en Boletín Martines de Pasqually, nº 10, p. 9).

leyenda masónica del grado de Maestro encontró aquí nuevamente una aplicación fácil: los Cohens habían encontrado la palabra perdida.

Jean-Baptiste Willermoz estaba imbuido de la idea de que el secreto del verdadero culto había sido transmitido de una época a otra por unos pocos iniciados. Intentó conexiones significativas entre los sacrificios ceremoniales del culto antiguo y el ceremonial instituido por el Cristo. En ese momento hizo múltiples copias de un fragmento de San Basilio de Cesárea y de una carta escrita por el Papa Inocencio I al Obispo Decentius, porque estos extractos le parecieron probar que el cristianismo primitivo era un misterio que solo unos pocos fieles conocían[19].



Jean-Baptiste Willermoz cristianizó con éxito las enseñanzas de Martínez de Pasqually dentro de su Régimen Escocés Rectificado

Jean-Baptiste Willermoz se esmeró en cristianizar las enseñanzas de Martínez de Pasqually e integrarlas en su Régimen Escocés Rectificado en la clase secreta de Profesos y Grandes Profesos. Hay que decir que lo logró muy bien y que su sistema es coherente.

De hecho, Martínez de Pasqually añadió todos los elementos sobre Jesucristo a posteriori en su enseñanza. No podía enseñar su doctrina de otra manera en la muy cristiana Francia de Luis XV a sus émulos, todos fervientes cristianos. En este sentido, el Baal Shem de Londres tenía ventaja porque la Inglaterra de Jorge II y Jorge III era mucho más liberal y tolerante que la Francia de Luis XV.

[19] N. del T.: "*Mire con que ahínco, en cualquier circunstancia y por todas partes, en las solemnidades religiosas del Culto Católico, se exhibe el mayor lujo posible en iluminaciones, bonitos decorados, estupendos ornamentos, que son totalmente ajenos al objeto real del culto, el cual consiste esencialmente, como dijo Jesucristo a la Samaritana, en «adorar a Dios en Espíritu y en Verdad»*." - Jean-Baptiste Willermoz, Carta a Achard, 1º al 8 IX, 1807. «*Willermoz, apoyándose en san Basilio de Cesarea (330-379) y su De Spiritu, y en la carta del papa Inocencio I a Decentius [Obispo de Gubbio] sobre el "don del Espíritu", textos cuya lectura aconsejaba a los Caballeros Grandes Profesos, estaba convencido de algo que tomará como propio. Será por ello que nos mostrará cómo, por su forma y su organización que culminan en el desarrollo de una enseñanza doctrinal, el Régimen Rectificado es absolutamente autosuficiente y completo, no teniendo ninguna necesidad de ningún otro complemento exterior. Esta convicción se fundamenta en el secreto del verdadero culto, transmitido de edad en edad, revelándose en la práctica en la identidad que existe entre "verdad" y "revelación" del Espíritu. Esto hace que, para los que han sido iniciados en los misterios de la Orden, la ciencia divina no sea otra cosa que la relación íntima e interior con Dios. Relación en forma de "revelación", que es al mismo tiempo, y en el mismo acto, el descubrimiento de la "presencia" íntima del Ser eterno e infinito, en lo cual consiste la "Chose" ["Cosa"], y práctica de la celebración del verdadero culto "en espíritu y en verdad" (Juan IV,24), pues a partir de la experiencia del Espíritu que el hombre es capaz de vivir y sentir en su alma, de tal forma que esta pueda acontecer en el camino profundizado y esclarecido por la fe, se llega, por una gracia sobrenatural, al auténtico "conocimiento" que da entrada al "Santuario". Tal es el secreto iniciático del Régimen Escocés Rectificado.*» - Jean-Marc Vivenza, *Martinès de Pasqually y Jean-Baptiste Willermoz*, Le Mercure Dauphinois, 2020, pp. 676-677.

Fue sin duda esta mayor libertad en Inglaterra la que hizo que el Baal Shem de Londres se enriqueciera mucho gracias a sus enseñanzas, cuyas fuentes cabalísticas no tuvo que ocultar, mientras que Martínez de Pasqually pasó su vida persiguiendo dinero sin mucho éxito y ocultando las fuentes de sus enseñanzas para no ofender ni ahuyentar a sus émulos.

Instrucciones (más que filiaciones)

Para demostrar, si aún es necesario, lo importante que fue la influencia de la Cábala sabatea en ciertos movimientos iluministas del siglo XVIII, destaquemos las siguientes influencias:

Hayyim Samuel Jacob Falk / Dr. Falk (1710-1782) instruyó a Emmanuel Swedenborg (1688-1772) y a Cagliostro / Joseph Balsamo (1743-1795).

Martínez de Pasqually (1710-1774) instruyó a Louis-Claude de Saint-Martin (1743-1803) y Jean-Baptiste Willermoz (1730-1824).

Jakob Frank (1726-1791) instruyó a Franz Thomas von Schönfeld (1753-1794).

Los tres tienen la Cábala sabatea como sus fuentes comunes.

Ahora pasemos a las comparaciones entre:

1. La Tabla Universal de Martínez de Pasqually
2. El Árbol de las Sefirot de la Cábala
3. Los Círculos de Dante en su *Divina Comedia*
4. Los Círculos de Jorge de Venecia en su *De Harmonia Mundi*

La Tabla o Figura Universal de Martínez de Pasqually, los cuatro mundos y el árbol de las Sefirot de la Cábala

La tabla universal de Martínez de Pasqually, con sus cuatro inmensidades: 1. Inmensidad Divina, 2. Inmensidad Supraceleste, 3. Inmensidad Celeste, 4. Inmensidad Terrestre, es totalmente cabalística, aunque algunos Martinistas o Masones del Régimen Escocés Rectificado se nieguen a admitirlo [opinión del autor].

De hecho, estas cuatro inmensidades no son otras que los cuatro mundos de la Cábala:

El mundo de la ***Emanación***, el mundo del pensamiento divino corresponde a la ***Inmensidad Divina*** de la Tabla Universal.

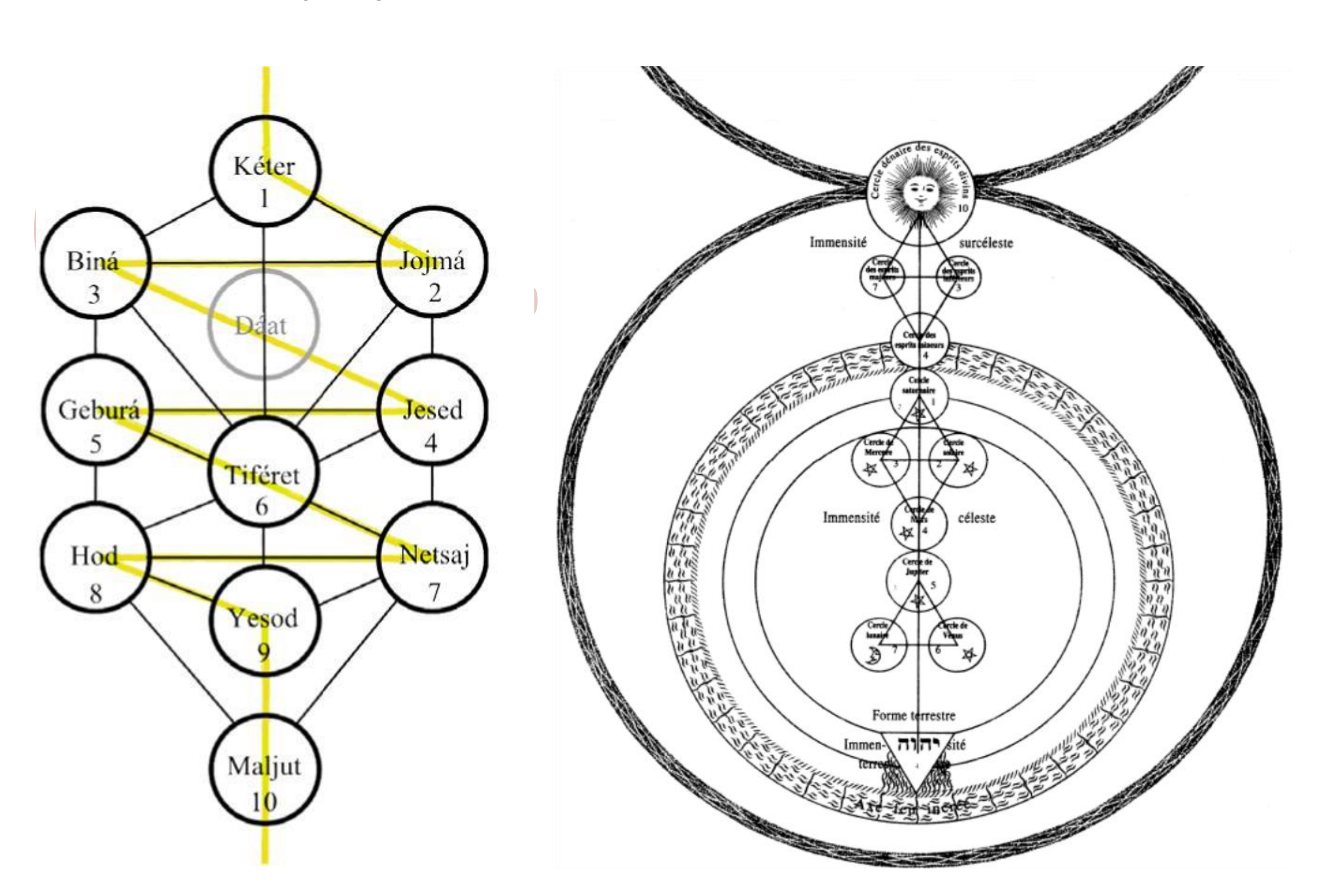
El mundo de la ***Creación***, el mundo de las almas corresponde a la ***Inmensidad Supra-celeste*** de la Tabla Universal.

El mundo de la ***Formación***, el mundo de los ángeles corresponde a la ***Inmensidad Celeste*** de la Tabla Universal.

El mundo de la ***Acción***, el mundo de la existencia física corresponde a la ***Inmensidad Terrestre*** de la Tabla Universal.

Incluso los Sefirot se corresponden con los círculos de la Tabla Universal de Martínez de Pasqually, así:

Relación entre el Árbol de las Sefirot de la Cábala y la Tabla Universal de Martínez de Pasqually



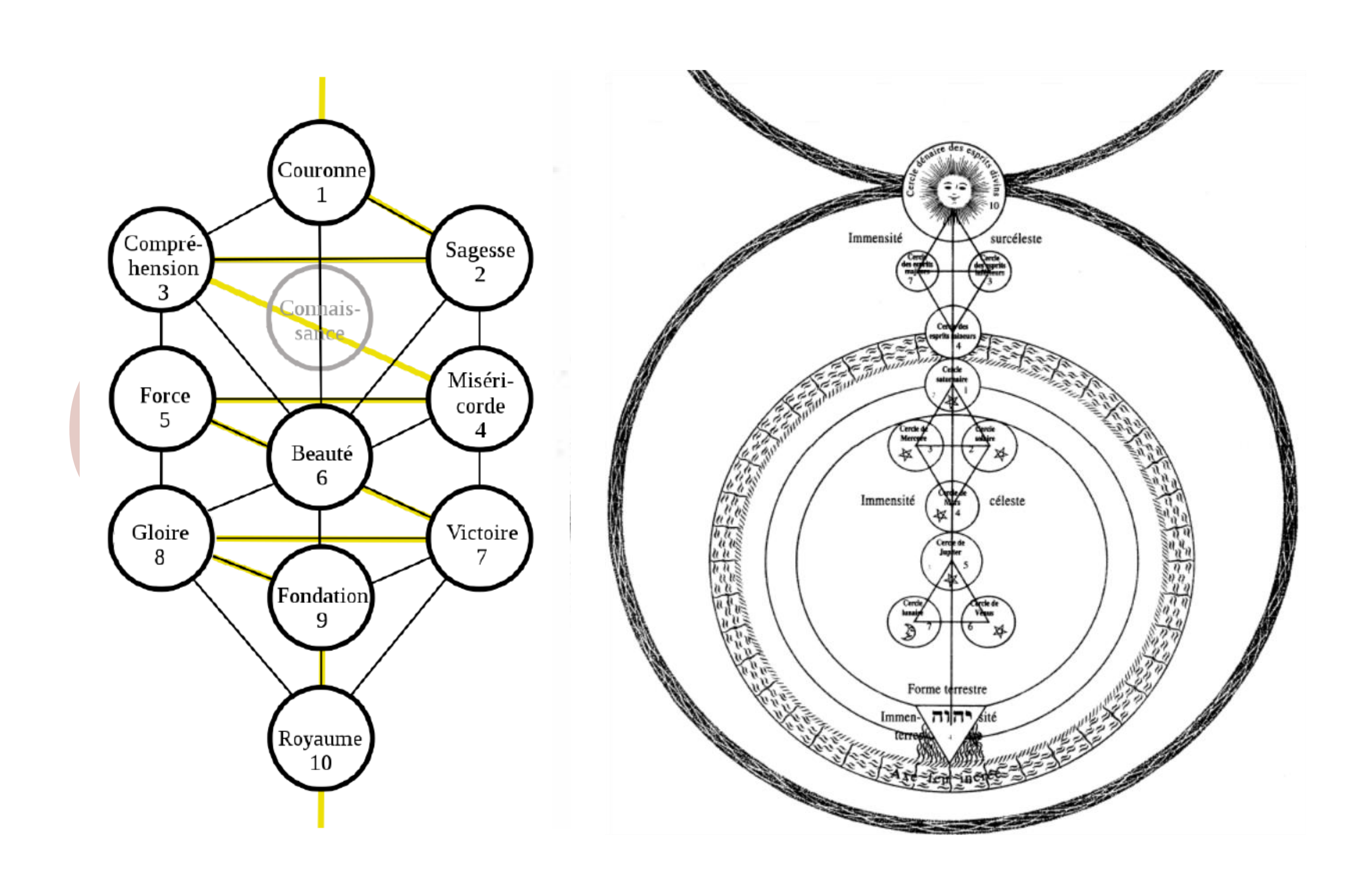
La Inmensidad Divina corresponde al **Ein Sof**.

Los cuatro círculos de la Inmensidad Supraceleste son ***Kéter***, ***Jojmá***, ***Biná*** y ***Dáat*** (la Sefira oculta, el ***Conocimiento***, que corresponde al círculo de Saturno).

Los siete círculos de la Inmensidad Celeste son ***Dáat*** (que se duplica y que es el eslabón, pero también el límite entre la Inmensidad Supraceleste y la Inmensidad Celeste), ***Jesed***, ***Geburá***, ***Tiféret***, ***Netsaj***, ***Hod*** y ***Yesod***.

La Inmensidad Terrestre está representada por ***Maljut***.

Relación entre el Árbol de los Sefirot de la Cábala en francés y el Cuadro Universal de Martines de Pasqually



Inmensidad Supraceleste:

Círculo Denario de los Espíritus Divinos 10	Corona 1
Círculo de los Espíritus Mayores 7	Sabiduría 2
Círculo de los Espíritus Inferiores 3	Comprensión 3
Círculo de Espíritus Menores 4	Conocimiento (Séfira Oculta)

Inmensidad Celeste:

Círculo de Saturno 7/1	Conocimiento (Séfira Oculta)
Círculo del Sol 6/2	Misericordia 4
Círculo de Mercurio 5/3	Fuerza 5
Círculo de Marte 4	Belleza 6
Círculo de Júpiter 3/5	Victoria 7
Círculo de Venus 2/6	Gloria 8
Círculo de la Luna 1/7	Fundación 9

Inmensidad Terrestre:

Círculo de la Tierra	Reino 10

Dante y la Divina Comedia

En su Divina Comedia, Dante (1265-1321) describe sus viajes al Infierno, al Purgatorio y al Paraíso.

Pero ¿cómo no ver las siguientes equivalencias en estos tres mundos?:

- **El Infierno es la Inmensidad Terrestre**, el lugar más bajo donde fue exiliado el Adam Kadmon (el Hombre) después de su caída, el lugar de todos los tormentos donde el Hombre caído está en perdición, privación (sufrimiento moral) y molestia (sufrimiento físico).

- **El Purgatorio es la Inmensidad Celeste**, el lugar de residencia de los espíritus, buenos o malos, también el lugar de residencia de los espíritus humanos desencarnados.

- **El Paraíso es la Inmensidad Supraceleste**, el lugar del Jardín del Edén en Martínez de Pasqually

Jorge de Venecia y la Armonía del Mundo

Jorge de Venecia (1466-1540) es una de las figuras más importantes de la llamada Cábala cristiana. También conocido como Georges de Venise y Francesco Zorzi. En su libro *«De Harmonia Mundi»*, La Armonía del Mundo, el cabalista veneciano presenta 3 mundos sucesivos, cada uno compuesto por 9 círculos, lo que recuerda a los círculos de Dante. Estos son, de abajo hacia arriba:

- Del **mundo corruptible** (la Inmensidad Terrestre de la Tabla Universal) compuesto por los 9 círculos: tierra, agua, aire, fuego, mezclas, metales, plantas, zoófitos, animales.

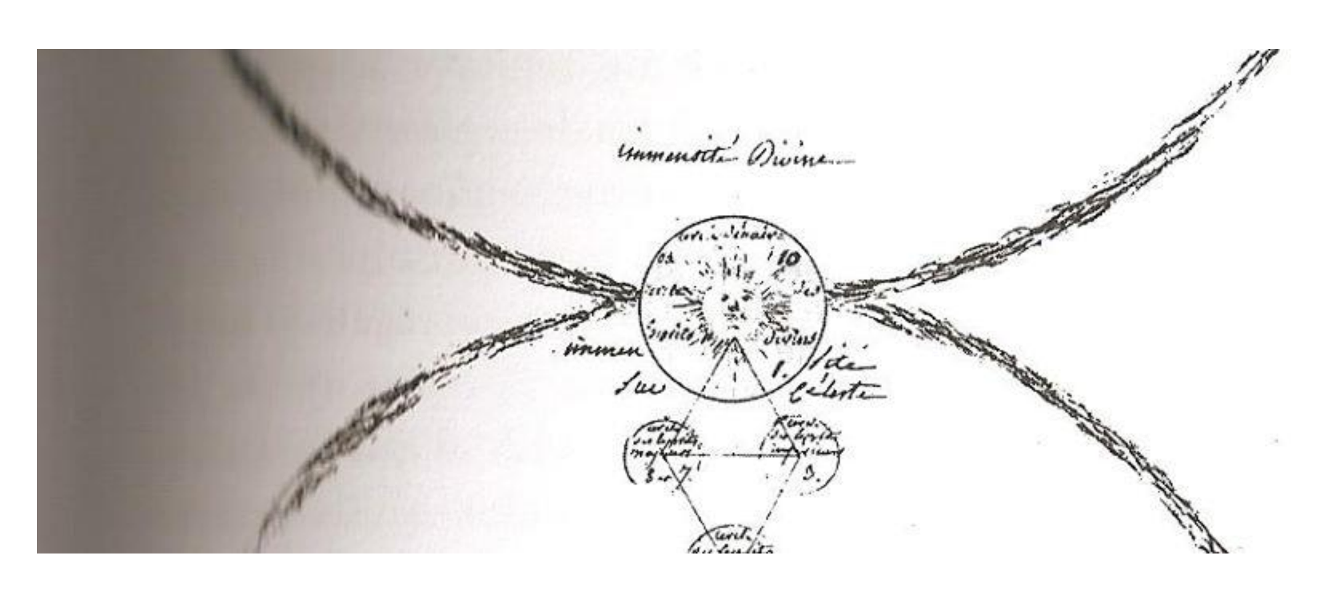
- Del **mundo celeste** (la Inmensidad Celeste de la Tabla Universal) compuesto por los 9 círculos: la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Firmamento, 1º móvil.

- Del **mundo angélico** (la Inmensidad Supraceleste de la Tabla Universal) compuesto por los 9 círculos: Ángeles, Arcángeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Tronos, Querubines, Serafines.

- Dios en la cúspide (la Inmensidad Divina de la Tabla Universal).

Fuentes bibliográficas

- La Kabbale - Une introduction - origines, thèmes et biographies, Gershom Sholem - Les Editions du Cerf, 1998.
- Le messianisme juif - Essais sur la spiritualité du judaïsme, Gershom Sholem - Les Belles Lettres, 2020.
- Le mouvement sabbataïste en Pologne, Gershom-Gerhard Scholem - Revue de l'histoire des religions, 1953.
- La Franc-Maçonnerie templière et occultiste aux XVIIIe et XIXe siècles, René Le Forester - Arché, 2003.
- Episodes de la vie ésotérique 1780-1824, Gerard van Rijnberk - Paul Derain, 1948.
- Un mystique lyonnais et les secrets de la franc-maçonnerie - Jean- Baptiste Willermoz 1730-1824, Alice Joly - Demeter, 1986.
- Jacob Frank, le faux Messie - Déviance de la kabbale ou théorie du complot, Charles Novak - L'Harmattan, 2012.



FESTIVIDAD DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

DEL GRAN PRIORATO RECTIFICADO DE HISPANIA
2023

Con motivo de la celebración de la Festividad de San Miguel Arcángel en el Gran Priorato Rectificado de Hispania el pasado sábado día 30 de septiembre de 2023, se celebró por la mañana la reunión anual del Gran Capítulo de la Orden, donde se renovaron algunos cargos de Grandes Dignatarios, nombrando como Gran Visitador General para Brasil al Rvdo. Cab. João das Neves Dias Neto, *e. Summa Pacem*, quedando instalado en este mismo día, como Gran Capellán Prioral / Gran Limosnero al Rvdo. Cab. Carlos David Peñaloza Almaraz, *e. a Fortitudo et Spes*, y como Gran Porta-Estandarte / Gran Ecónomo al Rvdo. Cab. Sergio Peñaloza Almaraz, *e. a Bonitatis*, quienes actuarán en funciones hasta su próxima instalación. La Orden se congratula por estos nuevos Grandes Oficiales y por el dulce crecimiento de sus miembros que, año tras año, se va consolidando.

Por la tarde se llevó a cabo la Tenida del Directorio Nacional de las Logias Reunidas y Rectificadas de España, donde este año contamos con las delegaciones visitantes del Directorio Nacional Rectificado de Francia - Gran Directorio de las Galias, representado por el R. H. Jean-Pierre Françon, Visitador General de la Orden, y de la Gran Logia Soberana de Portugal, representada por el R.H. Armando C., Gran Oficial de Relaciones Exteriores. Enviaron sus excusas los Serenísimos Grandes Maestros del Gran Priorato Rectificado de Italia y de la Gran Logia Regular de España de Memfis-Mizraim. Este año, el Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior del GPRDH ofreció a los asistentes una Alocución titulada "*Pensad en la muerte - Perit ut Vivat*", dedicada a la memoria del B.A.H. José Manuel Castañeda Pérez, *e. ab Iustitia* (1935-2023), "*Un hombre bueno por su sentido de la justicia, un hombre justo por su bondad*", quien fue Primer Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior (2010-2014) fundador del Gran Priorato Rectificado de Hispania, habiendo nacido al cielo el pasado 12 de abril.

Se anunció la fecha de la próxima Festividad del DNRF-GDG, que será el próximo 6 de Abril de 2024 en Lyon, a la que asistirá una delegación del GPRDH, como ya es habitual, para seguir fortaleciendo los lazos fraternales y espirituales establecidos en torno al objetivo común de reconocer, defender y conservar el Régimen en su especificidad organizativa, estructural y doctrinal, a fin de que su esencia no sea alterada por el tiempo, declarando nuestra voluntad de promover dicho Régimen Rectificado conservando en todo momento la fidelidad íntegra a sus Principios fundacionales promulgados en los Conventos de Lyon (1778) y Wilhelmsbad (1782).

Al anochecer tuvo lugar una cena fraternal con damas donde hubo tiempo para la distensión, la convivencia y el recuerdo, en la que estuvo presente como representante de la familia del B.A.H. José Manuel Castañeda su hija Eva con su marido, a la que se le hizo entrega de una placa conmemorativa en nombre del G.P.R.D.H.

Hacia media noche, finalizada la cena, retornamos a nuestros lugares de origen con el feliz recuerdo del deber cumplido y el deseo de compartirlo con todos los HH. que por motivos de salud o de distancia no pudieron acompañarnos.

Alocución del Serenísimo Gran Maestro

PENSAD EN LA MUERTE

Perit ut Vivat

En recuerdo de nuestro B.A.H. José Manuel Castañeda Pérez,
***e. ab Iustitia* (1935-2023).**
Un hombre bueno por su sentido de la justicia,
***un hombre justo por su bondad*.**

"Tú vienes a someterte a la muerte.
La vida era impura, y la muerte ha reparado la vida."
Plancha IX, Ritual de Ap.

"…el hombre no vive más que para la muerte,
y sin la muerte no puede llegar a la vida."
Ritual de M.M.

Mis B. A. H.:

Durante el pasado curso masónico, diversos hechos me han invitado a volver de nuevo a la Cámara de Reflexión del Grado de Aprendiz, a ese "*lugar sombrío, apartado y solitario*"[20], donde la imagen de la muerte nos enseña que "*para vivir bien, el hombre debe pensar a menudo en el instante en el que dejará esta vida*"[21]. Invitación luminosa, a la vez que, a veces, dolorosa. Luminosa por los beneficios que se pueden extraer de estas sabias reflexiones, que, según se nos instruye, conducen a "*conocer lo que es verdadero y practicar lo que es bueno y justo*"[22], esto es, nos orientan hacia la Fuente de toda *Bondad*, *Justicia* y *Verdad*, *que ha dado el Ser a todo lo que existe*, para poder hallar en ella la verdadera felicidad[23] a la que solo el ser humano puede aspirar. Por lo tanto, sólo cabe en aquello que le es extraño a este "*Ser Eterno e Infinito*", que los masones denominamos como *Gran Arquitecto del Universo*, cuya obra se edifica en el Hombre para su mayor Gloria, el dolor y el sufrimiento. Todo aquello que es contrario o nos aparta de su Voluntad, de la Ley divina que dirige los principios y fundamentos de esta obra, conlleva sufrimiento y dolor moral, es una impureza, una iniquidad, un obstáculo para la

[20] Instrucción Moral del Grado de Aprendiz.
[21] Ídem.
[22] Ídem.
[23] Plegaria de Apertura del Ritual de Ap.: "*Gran Arquitecto del Universo, Ser Eterno e Infinito, Tú que eres la Bondad, la Justicia y la Verdad mismas, Tú que por tu Verbo Todopoderoso e invencible has dado el Ser a todo lo que existe (…) y así podamos hallar en él, todos nosotros, la verdadera felicidad de la que Tú eres la única Fuente, al igual que eres el fin para siempre*."

verdadera Vida. Verificar estas leyes divinas, inscritas en lo profundo de nuestros corazones, con las que opera este Gran Arquitecto, y *cooperar* conforme a ellas en la *reconstrucción mística del Templo de Salomón*, arquetipo del misterio del Hombre y del Masón[24], constituye el Trabajo de toda Logia Rectificada.

> "*Todo lo que él hace es justo y verdadero; sus mandamientos son dignos de confianza. Se mantendrán firmes para siempre, porque los hizo con verdad y rectitud*." - Salmos 111:7-8

> "*Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre*." - 1 Jn 2:17

Desgraciadamente, la inercia de nuestra naturaleza animal, limitando y debilitando nuestras facultades espirituales, nos distrae continuamente de esta reflexión, de esta obligación, de estos sagrados principios, y por ello debemos recordarlos tan a menudo en las diversas ceremonias y ritos de la Orden. Esta distracción nos hace tropezar muy a menudo, todos los días, relajando o haciendo olvidar aquello que realmente es *bueno*, *justo* y *verdadero*. El Rvdo. Cab. Louis-Claude Saint-Martin (1743-1803), *e. a Leone Sidero*, escribía sobre este penoso transitar del Hombre envuelto en la oscura atmósfera de los *groseros vapores de la materia*:

> "*Absorberán su tiempo actividades ilusorias y le ocultarán en todo momento su verdadera ocupación. Así es como, en medio de una tormenta perpetua, llega al final de su vida, y allí, para acabar de poner el sello definitivo en el decreto que lo ha condenado a venir a este valle de lágrimas, ve atormentado su cuerpo por los procedimientos de una medicina ignorante, y su espíritu, por torpes consejos, mientras que, en esos peligrosos momentos, cuando este espíritu solo pretende entrar en su camino, tal vez solo sienta en secreto el gran dolor de verse apartado de él.*
>
> *Cuando se piensa que todos nosotros estamos compuestos por estos mismos elementos, dirigidos por estas mismas leyes* [en este mundo fenoménico y tenebroso]*, alimentados por estos mismos desórdenes y estos mismos errores, que todos estamos inmolados por los mismos tiranos y que, al mismo tiempo, inmolamos a nuestros semejantes con estas mismas armas envenenadas; cuando, finalmente, se piensa que esta atmósfera nos rodea y se introduce en nosotros, nos da miedo respirar, nos da miedo mirar, nos da miedo movernos, nos da miedo sentir*."[25]

Sí, ¡pensad en la muerte! En esta muerte… Sabio consejo...

---

[24] "*Los tres golpes sobre vuestro corazón os indican la unión, casi inconcebible, que hay en vos del espíritu, del alma y del cuerpo, que es el gran misterio del hombre y del Masón, figurado por el Templo de Salomón*." – Instrucción moral del grado de Aprendiz.

[25] El Hombre Nuevo, § 9.

Pareciera pues, como también advierte Saint-Martin, que, padeciendo de esta tóxica enfermedad, no quedara más remedio que recurrir a cierta "*medicina amarga*", "*medicina activa*", "*medicina secreta y dolorosa*"[26] o "*poderoso disolvente*"[27], como "*único medio de que podamos recuperar el comienzo de nuestras relaciones con nuestra unidad armónica y primitiva*"[28] desde esta región tenebrosa:

> "*Hombre, no te lamentes de las conmociones de tu región. La mano que las dirige sólo tiene planes favorables para ti. Si se ha vertido sobre la tierra la copa de la amargura, ¿acaso no es para limpiar los ojos de nuestra inteligencia, lo mismo que la copa medicinal hace que nuestros órganos corruptibles recuperen su pureza original? Cuanto más te destruya esta copa amarga en el fuego del dolor, más agradecido debes estar al que te la ofrece, porque sólo puede producirte una gran purificación, si eres culpable, o una gran gloria y una gran recompensa, si te has dedicado a la obra sagrada...*"[29]

Es así que esta *medicina amarga* nos fue dada para acrisolar y limpiar nuestra alma de toda iniquidad e impureza, para *rectificar lo torcido*, para disipar las tinieblas de esta muerte espiritual que nos engulle casi en todo momento. Pero también debemos saber que tras ella hay otra "*medicina dulce*", que despierta y regenera todo aquello que estaba como muerto al espíritu, y que se derrama sin cesar sobre nosotros esperando una debida y exclusiva atención y un firme y probado deseo de recibirla:

> "*Sí, Dios de mi vida, tú me llamarás y yo te responderé inmolándote sacrificios efectivos, cuyos frutos y cuya recompensa serán vivir con tu espíritu, por tu espíritu y en tu espíritu. No quieres despreciar mi alma, por muy miserable que sea y por muy enferma que esté. Después de hacer que tome la medicina de amargura, harás que conozca también la medicina de la alegría y de dulcificación, y esta dulcificación consistirá en adueñarte de ella, en apremiarla por el impulso de tu mano en todos los movimientos que tenga que hacer, y en no dejarla ni un instante sin ti.*"[30]

Sí, ¡pensad en la muerte…!, ¡pensad en la vida…! Porque "*La vida era impura, y la muerte ha reparado la vida*".



Solemos decir que, cuando un nuevo Hermano es Iniciado en la Logia, todos los Hermanos que participamos de la ceremonia renovamos nuestra Iniciación; todos, pues, somos copartícipes de la misma experiencia. Pero también, cuando un Bien Amado Hermano nace al cielo, culmi-

---

26 Ídem, § 50.
27 Ídem, § 44.
28 Ídem, § 4.
29 Ídem, § 58.
30 Ídem, § 12.

nando efectivamente su Iniciación, nos deja el sabor intenso de la amargura y además algo de dulzura, medicina agridulce que nos presenta la vida en nuestros viajes por esta tierra. Hay amargura por la despedida temporal en el mundo de las formas, pero más allá de estas efímeras formas hay dulzura en esa entrega final y radical que nos despoja de lo extraño y nos devuelve a lo único verdadero, nos devuelve a nuestra verdadera identidad, a la Casa de nuestro Padre celestial que espera nuestro retorno con paciencia y amor, con infinita bondad y misericordia. Y otra vez, ahora con más lucidez, aquellos que aún esperamos pensamos en la muerte... Y al hacerlo resplandece y aflora la virtud, la *Bondad*, la *Justicia* y la *Verdad*, que siempre anidan en lo más profundo del corazón.

Sabemos de la copa de amargura que acompañó los últimos días de nuestro B.A.H. José Manuel Castañeda. En aquel duro tiempo de espera, sin perder la esperanza, imaginaba que, conociendo su temperamento algo inquieto, quizá estuviese agitado y angustiado, y esto me entristecía. Recordar su compañía, sin embargo, era conmemorar su ilusión inquebrantable por la Orden. Pero os comparto que, tras su transición al Oriente Eterno, cuando asistimos al tanatorio y abrazamos a la familia, más allá del dolor de esta inevitable separación, algo irradiaba de aquellos restos inertes que aún conformaban su apariencia: una paz serena, que al menos a mí me sorprendió, diluyendo de inmediato mi desconsuelo. Y pude comprobar, porque así me lo manifestó su hija Eva, que esta paz ya la transmitía desde días anteriores al tránsito, y así fue sentida por su viuda esposa y algunos familiares cercanos que lo acompañaron. Aún no he olvidado esta sensación… Desde la amargura se atisbó su dulzura, o quizá ambas se hacían presentes al mismo tiempo, cada una en su región.

En momentos así suele ocurrir que el pensamiento se eleva más esclarecidamente "*hasta las regiones divinas, superiores a estas regiones imaginarias que [nos vemos] obligado a recorrer con tanto sacrificio*"[31]. Son instantes de comunión fraternal en la cadena celeste. Y entonces, vuelves a constatar que, al nacer el Hombre nuevo a la región celestial, su aroma divino impregna por completo nuestra alma

> "*…que es la morada más entrañable que puede tener. Lo verás por tus afectos particulares y también por la dulce paz y la seguridad celeste que verás que reina en toda su persona y comprenderás entonces que esta vida divina es nuestro verdadero elemento natural y que sólo en ella recibimos sin desorden, agitación ni trabajo, el maná verdadero que crea en nosotros la vida en toda su plenitud, al no tener que sufrir ninguna separación*."[32]

Poco a poco la amargura quedó cada vez más relegada a un segundo plano, y la dulzura me acompañó de nuevo a casa, mientras pensaba en la muerte…, mientras pensaba en la verdadera Vida… Cesó el desorden, la agitación y el trabajo…, caía maná del cielo.

---

[31] Ídem, § 16.
[32] Ídem, § 16.

Podría aquí recordar con más detalle la trayectoria del B.A.H. Jose Manuel Castañeda, bien conocida por todos, Serenísimo Gran Maestro y Gran Prior emérito fundador de nuestro Gran Priorato Rectificado de Hispania en el año 2010, con quien pude trabajar durante muchos años de forma estrecha, desde su iniciación en la R.L. Caballeros de la Rosa el día 7 de octubre de 1999, siendo el primer Hermano iniciado en esta Logia tras su constitución el 27 de abril de 1998. Pero al sentarme a escribir esta alocución, sentí de nuevo esta paz donde no había separación, esta paz divina que no se da según los modos del mundo, porque no viene de sus dominios, sino de lo Alto[33], y es esta misma paz la que quisiera recoger en su nombre y ofrecerla en este día a todos los Hermanos de la Orden. Creo que este es su deseo póstumo, que la fraternidad reine en nuestros corazones esclarecida por el principio trascendente y divino que nos une a todos por toda la eternidad.

Para ello y por ello trabajó en la Orden el B.A.H. José Manuel, con una firme convicción en sus principios y en su doctrina. Y si bien el testimonio de un Hermano fiel debe ser germen de otros que siguen, su nacimiento al cielo debe también evocar el divino ministerio que para la obra de Dios estamos llamados a perpetuar, pues somos emanación divina:

> "*El hombre continúa a Dios en las manifestaciones y en el orden de las emanaciones, pues allí Dios se hace conocido solamente a través de sus imágenes y representantes. (…) Uno [el hombre] recomienza al Otro [Dios] como un heredero recomienza a su antecesor, o un hijo a su padre, tomando posesión de todas las pertenencias del predecesor o del padre; de otra forma no podría representarlo; sólo hay una diferencia en el orden espiritual, que la vida aún permanece en la fuente que la transmite, porque esta fuente es simple; mientras que, en el orden material, la vida no permanece en la fuente que la engendra, pues esta fuente es mixta, y solo puede engendrar dividiéndose a sí misma. Por lo tanto, en el orden de la materia y particularmente en la vegetación, el fruto, que es la vida o el germen, y la semilla, que es la muerte, están unidos. En la semilla, la vida se oculta en la muerte; en el fruto, la muerte se oculta en la vida.*"[34]

La semilla póstuma del B.A.H. Jose Manuel Castañeda se oculta en su muerte, y su fruto perdura en esta vida, perdura en nuestro recuerdo. Pero siendo ésta la región mixta del orden material, el fruto y la semilla van unidos: "*Aquí abajo, la vida está cerca de la muerte…*"[35]. No obstante, sabemos que en el orden del espíritu sólo hay Vida, verdadera Vida, Vida eterna, la Vida que somos; es por eso que "*el sabio ve aproximarse sin temor el instante en que la muerte le despojará de lo que le es extraño para devolverlo a sí mismo*"[36]. Esta es la Vida que Cristo,

[33] "*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo*". – Jn 14:27.
[34] Ministerio del Hombre-Espíritu, Segunda parte - *Del Hombre*. Louis-Claude de Saint-Martin.
[35] Ritual de M.M.
[36] Ídem.

el Reparador Universal, nos revela en unidad con el Padre[37], pues solo lo que pertenece al Padre está verdaderamente Vivo.

Se acercó, como he recordado, sin agitación y serenamente, el Muy Rvdo. Cab. *e. ab Iustitia* al instante efímero de la muerte en esta región mixta, sin temor, con la sabiduría que la Ciencia masónica, que tanto amó y deseó a lo largo de los años de su servicio a la Orden, despertó en su comprensión, y se entregó a la Paz y la Vida eterna tras su perseverancia y sufrimiento, bebiendo la amargura de su cáliz y de su cruz, con coraje y valor, a la espera de la dulzura de su último trago, extendiendo sus brazos y su sonrisa en nuestro recuerdo para compartir esa cordialidad fraternal del Hermano que se despide en paz, para gozar de un merecido reposo, dejando entre nosotros las virtudes de las cuales juró dar ejemplo[38]. Sirva su memoria para afianzar nuestro sincero deseo de seguir indagando en "*lo que es verdadero y practicar lo que es bueno y justo*", saciando nuestra sed en las aguas vivas y vivificantes de esta Fuente Eterna e Infinita de toda *Bondad*, *Justicia* y *Verdad*, que ha dado el Ser a todo lo que existe, y que preside nuestros Trabajos.

"Hecho está.
Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin.
Al que tiene sed,
yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida."

Apocalipsis 21:6

Iacobus

i.o. e. a Sacro Corde

[37] "*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.*" – Jn 10:27-30.

[38] Cierre de los Trabajos de la Logia de Ap.: "*Mis queridos Hermanos, id pues en paz a gozar del reposo que con vuestro trabajo habéis merecido, y llevad entre los otros hombres las virtudes de las cuales habéis jurado dar ejemplo*". Ritual de Ap.


JOSE MANUEL CASTAÑEDA PÉREZ
Serenísimo Gran Maestro / Gran Prior
Fundador del
Gran Priorato Rectificado de Hispania
2010-2014
PERIT UT VIVAT

NOVEDAD EDITORIAL



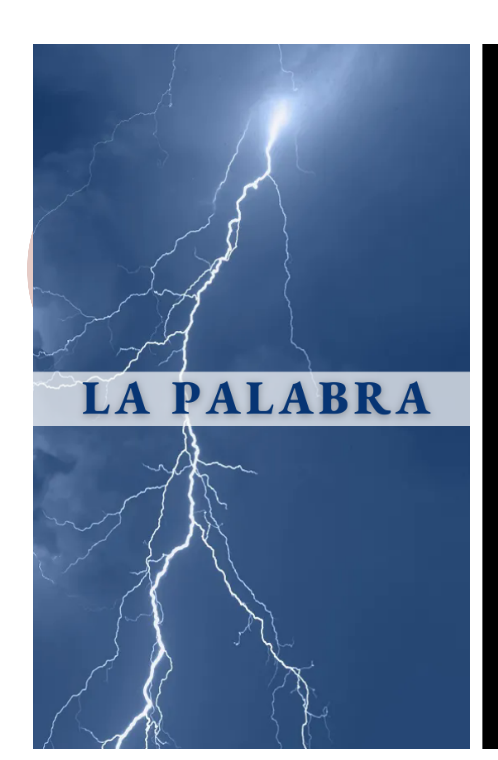
[Se puede pedir desde este enlace]

Las Raíces y las Flores del Martinismo, por Andréas Prokopiou - Historia de la Rosa+Cruz, por Eugène Dupré. - Sémelas, Papus y los "Hermanos de Oriente", por Serge Caillet. - Teoremas sobre el Cuadro Natural de Louis-Claude de Saint-Martin, por Dimitri P. Sémelas. - Khunrath, Sémelas y la Alquimia espiritual, por Sâr Lucidus - La Unidad en la multiplicidad, "Filósofo de la Unidad", por Sâr Amorifer.



“PORQUE COMO DESCIENDE DE LOS CIELOS LA LLUVIA Y LA NIEVE, Y NO VUELVE ALLÁ, SINO QUE RIEGA LA TIERRA, Y LA HACE GERMINAR Y PRODUCIR, Y DA SEMILLA AL QUE SIEMBRA, Y PAN AL QUE COME, ASÍ SERÁ MI PALABRA QUE SALE DE MI BOCA; NO VOLVERÁ A MÍ VACÍA, SIN HABER REALIZADO LO QUE DESEO, Y SERÁ PROSPERADA EN AQUELLO PARA QUE LA ENVIÉ.”

Isaías 55:10-11



“Feliz aquél que tiene cuidado en calcular las cosechas de su palabra y que puede decir al final del día: ¡no fue en vano que sembré; no fue en vano que cultivé; y la tierra me devolvió más de lo que yo le había dado! [...] Es en nuestra alma, es en el alma de nuestros semejantes, donde es preciso sembrar la palabra, a fin de que produzca cosechas de todo tipo.”

El Hombre de Deseo (268)

“...haz que tus palabras sean al mismo tiempo una antorcha que guía a tu hermano y un ancla que firme lo asegure durante las tempestades. [...] ¡Oh Hombre!, destinado a ser el habla o palabra activa, ...no pierdas un solo instante, trabaja con toda tu fuerza para hacer el habla o la palabra activa, también en este mundo...”

El Ministerio del Hombre-Espíritu,
Tercera Parte: Sobre el Verbo

Louis-Claude de Saint-Martin
(1743-1803)

G.E.I.M.M.E.

Grupo de Estudios e Investigaciones
Martinistas & Martinezistas de España

www.geimme.es
www.facebook.com/geimme
geimme.blogspot.com.es/
www.youtube.com/c/GEIMME
https://t.me/geimme
geimme.info@gmail.com